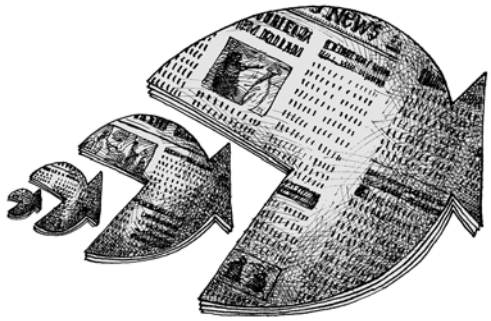

NEWS

ANDRÉS IZARRA / FÉLIX LÓPEZ

LOS GUARDIANES DEL PERIODISMO PORNOGRÁFICO

ILUSTRACIONES
Arístides Hernández (ARES)

EDICIÓN
Francisco Ávila

DISEÑO
Rubén Calderón

DEPÓSITO LEGAL
lf 50820100703091

ISBN: 978-980-7355-03-2

CASA EDITORIAL
Agencia Bolivariana de Noticias

Septiembre 2010
Impreso en la Imprenta Nacional
de la República Bolivariana
de Venezuela

Prólogo
11 LOS GUARDIANES DEL PERIODISMO ÉTICO



Introducción
19 ME RÍO DE LA CANALLA MEDIÁTICA

Capítulo Primero
29 PERIODISMO Y OLIGARQUÍA



31 CRONOLOGÍA DE LA OLIGARQUÍA MEDIÁTICA
42 BOLÍVAR, 1831: EL PRIMER LINCHAMIENTO
43 LA ESTRATEGIA DE PROMOVER LA IGNORANCIA
47 AQUELARRE MEDIÁTICO EN ESCUALILANDIA
50 EL PERIODISMO COMO QUINTA COLUMNA

Capítulo Segundo

57 PERIODISMO Y PORNOGRAFÍA



59 EL TERRORISMO MEDIÁTICO SE DESNUDA
69 LA DERIVA PORNOGRÁFICA DEL PERIODISMO: "SI SANGRA, ENCABEZA"
71 EL CASO DE LA REVISTA TIME
72 PORNO-PERIODISMO COMO OPERACIÓN PSICOLÓGICA
96 VIOLADORES DE LA ÉTICA Y LAS LEYES
104 LAS HIENAS SE CONFIESAN
109 SIN PORNOGRAFÍA NO HAY LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Capítulo Tercero



119 PERIODISMO Y LINCHAMIENTO MEDIÁTICO

121 LOS VERDUGOS DE ADENTRO Y DE AFUERA…
126 VENEZUELA SEGÚN CNN
128 LA VERDAD SECUESTRADA
143 DEL AQUELARRE AL LINCHAMIENTO…
147 EL PUEBLO SABE DE QUÉ NOS REÍMOS



Epílogo

153 EL NAZIONAL HA MUERTO Y NADIE RECLAMA SU CADÁVER

"No saben quién es Picasso (...) pero si les preguntan quién es Chávez dicen: Un 'dictador', un 'tirano'. ¿No ves que los tienen envenenados?, los medios de comunicación en manos de los capitalistas, de los imperialistas. Yo sí tengo guardianes, el pueblo venezolano, esos son los guardianes de Chávez, imbéciles... Pero allá ustedes con su imbecilidad, y acá nosotros con nuestra dignidad y nuestra verdad, y nuestro amor, y nuestras victorias".

Presidente Hugo Chávez

Prólogo
LOS GUARDIANES DEL PERIODISMO ÉTICO

Todo está dicho sobre el tema en este trabajo, Los Guardianes del periodismo pornográfico. *Los que lo lean quedarán claros acerca de lo que ocurre con el ejercicio del periodismo en Venezuela —también en otras partes del mundo. Por eso esta presentación, solicitada por sus autores, Andrés Izarra y Félix López, sólo tiene un carácter testimonial y de solidaridad.*

Testimonial porque, valga la redundancia, soy testigo de cuanto en este libro se dice. Que no es otra cosa que la verdad. La verdadera y no la mercantil. Y de solidaridad porque sé del valor que ésta tiene. Lo sé no porque me lo han contado, o por simple intuición, sino porque a lo largo de mi existencia la he vivido intensamente.

Me gusta la manera como Izarra y López asumen el tema: a la ofensiva y no a la defensiva. Con claro sentido de lo que se trata: una confrontación. Una batalla política de claro signo ideológico y principista. Algo más que un torneo entre buenos y malos. Simplemente es el choque entre pasado y futuro. Entre pueblo y antipueblo. Entre patria y antipatria. Entre nación y colonia. Entre periodismo cloacal y periodismo digno.

El medio de comunicación se ha convertido en el escenario donde se dirimen las concepciones y visiones de cada una de las partes en conflicto. Ese enfrentamiento dista de otros en el

pasado. Porque el de ahora lo caracteriza el hecho de que, por primera vez, el pueblo no está en situación de desventaja. Una figura de la oposición, Vicente Díaz —rector del CNE—, escribió algo (El Nacional: 2-9-10) que, seguramente, no cayó bien entre su gente: "Chávez le ha dado a los más humildes algo que vale más que cualquier cosa material: sentido de pertenencia. El sentimiento más poderoso. En la historia, por defender a lo que pertenecemos, hemos muerto y hemos matado". En esta acertada consideración de un adversario del proceso revolucionario sobre lo que pasa en el país, posiblemente está la esencia de lo que se plantea y explica el periodismo pornográfico denunciado por Izarra y López. La escatología, o la necrofilia, de las que son exponentes los medios mencionados en este trabajo, tienen allí su origen. Porque pese al esfuerzo que realiza ese poder oscuro —así lo califican algunos— por desaparecer de nuevo al enemigo, es decir, al pueblo, no lo logra. Sus armas, insólitamente agresivas, virulentas, innobles, están melladas. En el fondo, la actitud descompuesta con que reacciona, revela la desesperación que lo invade. Su pérdida de la compostura; la actitud de meter la mano en la cloaca para sacar de allí la mierda del insulto y la mentira; de descender de los niveles de decencia y de la ética en el ejercicio de la profesión, a los abismos de la desmesura y la cobardía, es señal inequívoca de que esos sectores presienten que la batalla está perdida. O casi perdida.

En el escenario están colocados de un lado los poderes fácticos, cediendo todos los días posiciones. Cada vez más reducidos y al mismo tiempo más peligrosos. Hasta hace poco contaron con organizaciones partidistas fuertes, sindicatos activos, fuerza militar, un empresariado homogéneo y una amplia red de medios de comunicación. Por eso se lanzaron a la aventura del golpe del 11 de abril de 2002, luego al sabotaje

de la industria petrolera y, después, siguieron ensayando diversas formas de subversión. Pero no tuvieron éxito. Para ese entonces el medio, jugó papel preponderante, y aún lo sigue jugando, eso si, con menos posibilidades que antes. Pero es lo que les queda como recurso, aparte del apoyo de los Estados Unidos a través del complejo militar y del universo de las agencias de inteligencia, expertas en desestabilizar gobiernos con todo tipo de artimañas y recursos.

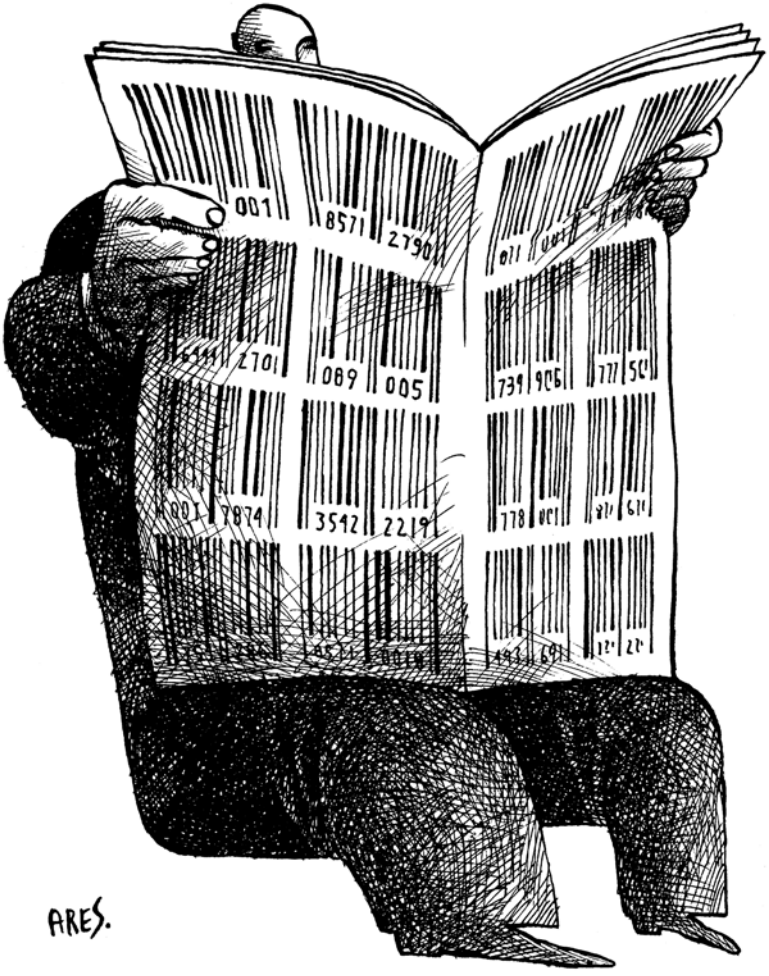
En el libro se hace una exhaustiva reseña de los episodios protagonizados por "los guardianes del periodismo pornográfico", a los que los "guardianes del periodismo ético" les salen al paso. La relación que actualmente hay en el mundo y que el libro registra, entre monopolios mediáticos, grupos corporativos, políticos y partidos de la derecha, y, por ejemplo, las conexiones concretas de medios españoles, latinoamericanos y norteamericanos para lanzar contra Venezuela insólitas versiones de connivencia con el narcotráfico y violencia por una parte, y, por otra, violación de derechos humanos, cercenamiento de la libertad, acusaciones calumniosas contra altos jefes militares, descalificación total de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana y secuestro de los poderes públicos por Hugo Chávez, confirma de manera incontrovertible la intención de agredir al país, de socavar sus instituciones y crear las condiciones para intentar nuevos actos de fuerza contra el Estado de derecho y la soberanía nacional.

Periodistas dignos y capaces, como Andrés Izarra, son agredidos a mansalva por haber rechazado con humor —a lo que tienen pleno derecho—, durante un debate en la inefable cadena CNN, las imbecilidades cocinadas por dos personajes comprometidos con la oposición más irracional. No fue el tema de la inseguridad y la lamentable incidencia del fenómeno en el país lo que provocó la reacción de Izarra, sino la estulticia

de los expositores, la sesgada posición que ellos tienen respecto a tan delicado tema. Igual le pasa a aquellos que presiden los poderes públicos: la Presidencia de la República, Asamblea Nacional, Tribunal Supremo, Ministerio Público, Defensoría del Pueblo, Consejo Nacional Electoral. Nadie, en cualquier nivel de la administración pública o del Partido Socialista Unido de Venezuela, se salva de las infamias y los ataques calumniosos. Múltiples casos y situaciones que a diario se plantean, y que el libro recoge con precisión, tienen un valioso carácter testimonial. El trabajo se encarga de refrescar los hechos con absoluto respeto por la verdad. De presentarlos con impecable sentido periodístico y sin apelar a formatos rastreros. Todo ello con seriedad. Con respaldos auténticos. Recurriendo a lo real de lo que sucede y sin inventar, lo cual le confiere calidad a la obra y la convierte en fuente fundamental para el estudio de esta apasionante y difícil etapa de la vida nacional.

José Vicente Rangel

Introducción
ME RÍO DE LA CANALLA MEDIÁTICA


001
8571
27901
089
005
739
906
3542
2219
778
ARES.

"La risa es chavista.
El odio es nuestro"

Escrito en la MUD

Como preludio a la campaña electoral por la Asamblea Nacional en Venezuela, la CNN en Español, inauguró en agosto del 2010 su fase de "periodismo pornográfico" para arreciar su incesante ofensiva mediática contra Venezuela.

La cadena aceleró el paso de su indetenible declive con la entrada en su gerencia de la ultraderecha cubana mayamera, en la persona de Cynthia Hudson, quien llega a CNN-E luego de dirigir Cosmopolitan TV y MegaTV, empresa de propaganda del recalcitrante exilio cubano, en la que destellan figuras mediáticas como María Elvira Salazar y en donde los ataques a Cuba y a Venezuela alcanzan grados de locura histérica. Recordemos que fue precisamente desde el programa de esta periodista desde donde hace unos años el golpista Orlando Urdaneta, refugiado en Miami, llamó a asesinar a Chávez. ¿Lo recuerdan?



Urdaneta: (...) Esto no tiene otra salida. La desaparición física, definitivamente.



Salazar: ¿Eso cómo ocurre?



Urdaneta: Esto ocurre con unos hombres con armas largas con unas mirillas telescópicas que no fallan.



Salazar: ¿Quién daría la orden de disparar?



Urdaneta: Es una orden que se las estoy dando en este momento: ya, vamos, apúrense... (1)

Con la perla de Cynthia en su nómina y apalancada en el documento *Los Guardianes de Chávez*, realizado por unos periodistas de Prisa, conocido conglomerado mediático trasnacional enemigo de la Revolución bolivariana, la cadena incrementó su acostumbrada diégesis de falsedades sobre Venezuela, con un agresivo y sostenido ataque, usando este documento como plataforma durante días.

En ese marco, atendí la invitación a una entrevista con Carlos Montero, quien me había retado en su pantalla a discutir sobre el material *Los Guardianes de Chávez*. Pero CNN-E me tendió una celada: en vez de una entrevista sobre el documental, como se me había dicho, se me presentó en un "debate" para defender la posición del Gobierno Bolivariano sobre la delincuencia en Venezuela, partiendo de la visión carroñera de los periodistas de Prisa y CNN-E.

Me di cuenta de la trampa demasiado tarde, ya comenzado el programa, cuando el presentador anuncia a los invitados para el "debate". Cargado de indignación ante tamaña maniobra, vil manipulación y burdas infamias que contra Venezuela se escupen periódicamente en ese canal, centré mi intervención en denunciar la desviación obscena del periodismo que se exhibía en ese documental y la inauguración de la fase de "periodismo pornográfico" en la cadena en su indetenible declive.

En el desarrollo de la celada, al porno-periodismo se le sumaron cuestionables y ridículos argumentos de dos voceros de oposición que intentaban legitimar la obscenidad. Uno, policía represor de la Cuarta República, corresponsable de la corrosión social que subyace en las profundas causas de la delincuencia venezolana; el otro, de peculiar aspecto, miembro del entramado de "académicos" hipócritas, no al servicio de la verdad, sino de la oposición política y sus bastardos intereses.

La ridiculez llegó a grados de paroxismo, cuando el docto personaje intentó comparar el fenómeno de la delincuencia en Venezuela con los niveles que alcanza la violencia criminal y política en México y Colombia; llegando inclusive a argumentar sobre los "éxitos" de la política contra la delincuencia en esos países versus lo que ocurría en Venezuela.

El grotesco ridículo se sumó a la pornografía periodística y ante ellos mi risa, la carcajada como indignación... Honestamente, ¿qué otra opción nos queda ante semejante bufonada?

El Nacional deviene en "crónica policial"

Miguel Otero Silva escribía en 1948, en su crónica sobre la muerte de Gaitán: "Los grandes laboratorios de noticias, no destinados a reseñar lo que sucede en el mundo sino aderezar los acontecimientos de acuerdo con la conveniencia de poderosos intereses económicos, son expertos en mentiras de colosales dimensiones. Ellos suelen convertir los patriotas en filibusteros, transformar los dirigentes en obreros terroristas, trocar los usureros en filántropos y transmutar los instigadores en humanistas..." (2).

62 años más tarde, su hijo supera lo que su padre acusaba, y deviene en pornógrafo, al publicar una grotesca gráfica que data del 2006, con cadáveres apiñados en la morgue de Caracas; no para reflejar una realidad (la foto carecía de contexto o actualidad), ni para informar, ni para denunciar, sino para manipular percepciones apelando a los instintos más primarios de los lectores. Detrás de la publicación de esta foto no había un interés periodístico, sino un ruin cálculo político, montado sobre una manipulación.

Días después, el propio Miguel Enrrique Otero lo confiesa al diario regional *La Verdad:* "La risa de Izarra motivó la foto de los cadáveres", demostrando una vez más que su miseria y falta de escrúpulos no tienen límites. Al menos ocho veces dije en el debate que me reía del montaje de la CNN-E, nunca del problema de la criminalidad y menos aún de sus víctimas. Pero por sobre la verdad, la dignidad de los muertos y sus deudos, el respeto a los lectores, la ética, la honestidad, se imponen los intereses de un dueño de medio sin responsabilidad y sin escrúpulos.

A esta ruindad, se le sumó la de otro inescrupuloso y fracasado de la política venezolana: Teodoro Petkoff, a través de su pasquín *Tal Cual,* quien reprodujo la portada de *El Nacional* en abierto reto a la instituciones de la República cuando éstas aplicaron la ley para regular la publicación de semejante pornografía.

El plan continúa: pronto le llegan refuerzos a la infamia de la pluma de Simón Romero, corresponsal del *New York Times,* quien a los días publica en su periódico que en Venezuela hay más muertos por criminalidad, que en la guerra civil del Irak invadido por los yanquis.

Durante un par de semanas, el tema de la pornografía periodística centró el debate político en Venezuela, justo

en el arranque de la campaña electoral. La oposición venezolana, desvanecida en su crítica, expuesta en la debilidad de sus argumentos, no le quedó más que apelar a la pornografía para excitar a sus seguidores; a la necrofilia para exponerle a sus acólitos.

Presos del terrorismo mediático, los voceros políticos de oposición no hicieron más que sumarse al coro, con la honrosa excepción de Domingo Alberto Rangel Mantilla, quien durante una rueda de prensa, el 29 de agosto, decía:

> No puede ser. No puede ser que insistan en que es más peligroso vivir en Caracas que en Bagdad, en Ciudad Juárez, en Tamaulipas, en el campo colombiano… Señores, en Bagdad a cada rato aparecen muertos… ¿por qué no se van a vivir para allá, donde todos los días explotan carros bombas…? En Tamaulipas acabamos de ver 72 asesinados y todos los días el narcotráfico mata gente en Ciudad Juárez. Ni les cuento en Colombia, una fosa común con dos mil cadáveres… Nosotros no estamos defendiendo a un gobierno, que en materia de inseguridad tiene mucho que hacer, pero no podemos montarnos en deprimir nuestra autoestima nacional…

…O en burlarnos de la inteligencia y sentido común de los venezolanos, agregamos nosotros.

El linchamiento de Izarra

Con la activación de la canalla, opera de inmediato la "falsimedia", a decir de Antonio Maira: la articulación orgánica y funcional de los más influyentes medios de

comunicación sobre una determinada noticia u opinión, sea esta cierta o no. "En ocasiones, se trata de aportar informaciones sesgadas; en otras, se fabrica de la nada una 'noticia' a través de un medio y luego comienza a transmitirse en el resto de los engranajes de "falsimedia". Es aquella vieja máxima de una mentira que repetida cien veces se transforma en verdad" (3).

Sobre la actuación de la falsimedia, en que una mentira deviene en noticia y en percepción de verdad, no sólo se justificó la publicación de la fotografía pornográfica, sino además el linchamiento mediático de mi persona. Se me reseñó como un perverso que se reía de las víctimas de la inseguridad. Mi participación en CNN-E se editó a conveniencia y se difundió persistentemente por el medio televisivo de la propaganda fascista. Se publicaron casi 6.500cm/col de artículos y reseñas con calumnias, difamaciones e insultos. Una jauría de tarifados falderos: personajillos entumecidos de frustración y odio, con valores ahogados por el alcohol, de pasiones oscilantes de acuerdo a la dimensión de su intoxicación y de principios trastocados por los códigos de las barras más decadentes de los bares caraqueños, se abalanzó en mi contra con una ferocidad similar a la que conoció en sus días de batalla el diputado Luis Tascón (que en paz descanse).

De esa "historia en pleno desarrollo" hablamos en este libro. Un texto de "guerrilla", escrito a cuatro manos a la carrera, a la velocidad que nos imponen estos tiempos de lucha y contra campaña. No es imparcial, porque no se puede serlo ante los buitres del seudo periodismo. Y está redactado al calor del debate y bajo la urgencia de responder a la coyuntura mediática que se presenta en el marco de las elecciones legislativas del 2010.

En las siguientes páginas tratamos de diseccionar y caracterizar la agresividad de la nueva modalidad del terrorismo mediático: el periodismo pornográfico, fase desesperada de la "falsimedia" global que opera en contra de Venezuela. Para ello, nos hemos valido de diversas fuentes vivas: voces que se expresan en blogs, redes sociales, medios alternativos y demás plataformas de la comunicación emergente e insurgente contra la hegemonía comunicacional de la oligarquía mediática. También exploramos el proceso del linchamiento mediático, a partir de la experiencia personal, como muestra de la decadencia ética y política del periodismo venezolano y como caso de estudio para futuras generaciones de periodistas.

Nos anima el modesto deseo de aportar un compendio de ideas al debate ideológico de estos días; poner a disposición del pueblo argumentos y métodos para desenmascarar y desmontar todo intento de periodismo pornográfico; y compartir con ustedes la risa alegre y contagiosa de los vencedores... A eso invita este libro: vamos a reírnos de la canalla mediática.

REFERENCIAS

[1] Audio disponible en: http://www.rnv.gov.ve/noticias/?act=ST&f=2&t=9999

[2] Disponible en: http://www.aporrea.org/medios/a76016.html

[3] Antonio Maira, en *Cómo falsimedia construye la noticia*, disponible en: http://www.vtv.gov.ve/contenido/18035

Capítulo Primero
PERIODISMO Y OLIGARQUÍA


ARES.

"Invierta en Terrorismo Mediático.
Compre El Nacional"

Tweet de Roberto Malaver

CRONOLOGÍA DE LA OLIGARQUÍA MEDIÁTICA

La *Gazeta de Caracas* (Venezuela, 1808) fue el primer papel periódico que los caraqueños hojearon con sus manos. De entonces a hoy, mucha tinta ha corrido por la historia del periodismo nacional. Y largo ha sido el camino para la conformación y el desarrollo de una oligarquía mediática, que siempre ha tenido como meta un innegociable objetivo clasista: ser un poder dentro del Poder.

Quienes se han dedicado a investigar este tema, coinciden en que "los medios de comunicación social en Venezuela se inician en firme con la llegada a Caracas, en septiembre de 1808, de la imprenta traída desde la isla de Trinidad (entonces posesión británica) por los artesanos ingleses Matthew Gallagher y James Lamb, debido a una iniciativa del gobernador y capitán general interino, Juan de Casas. El primer periódico salido de esa imprenta fue la *Gazeta de Caracas*, aparecida el 24 de octubre de 1808, cuyo redactor era Andrés Bello. Hubo algunos intentos anteriores para introducir la imprenta en Caracas, a partir de 1790, y también el Precursor Francisco de Miranda traía una a bordo del Leander durante su expedición de 1806" (1).

Pero antes de que viera la luz la *Gazeta de Caracas*, otros periódicos foráneos pasaban de mano en mano entre venezolanos: *Courier de la Trinité Espagnole* (Correo de la Trinidad Española), editado desde 1789 en la isla de Trinidad y censurado por el gobernador José María Chacón en enero de 1790; ejemplares de la *Gaceta de Madrid*, la *Gaceta de México* y la *Gaceta de Ámsterdam;* también en 1789 el gobernador y capitán general, Juan Guillelmi, informa a la Corte de Madrid que "...ha entrado a esta Tierra Firme una multitud de gacetas, diarios y suplementos de sucesos de París...", refiriéndose a los acontecimientos de la Revolución Francesa.

Pero veamos una meticulosa —aunque breve— cronología de los medios venezolanos de entonces a esta parte (2):

- La *Gazeta de Caracas*, primer periódico producido e impreso en el actual territorio venezolano, duró, aunque con algunas interrupciones, desde el 24 de octubre de 1808 hasta el 3 de enero de 1822, reflejando alternativamente los puntos de vista contrapuestos de los realistas o republicanos que ejercieron el poder en Caracas durante la guerra de la Independencia. De 1808 a 1814 su título era *Gazeta de Caracas* y a partir de 1815, *Gaceta de Caracas*.

- La imprenta, y con ella los órganos de prensa, se extendieron a Cumaná (1811), Valencia (1812), Angostura-Ciudad Bolívar (1817-1818), Maracaibo (1821) y posteriormente a muchas otras poblaciones de Venezuela. Generalmente, los periódicos de las primeras décadas eran semanarios y constaban de cuatro a ocho

páginas, aunque hubo también revistas de frecuencia más espaciada y mayor extensión. A fines de la década de 1830 empezaron a circular algunos diarios de breve duración, y a comienzos de los años de la década de 1850 se afirmó este tipo de periódico cotidiano.



La prensa ilustrada da sus primeros pasos en la década de 1840, con grabados y litografías, pero sólo adquiere gran impulso hacia fines del siglo XIX gracias a la generalización del fotograbado. Los talleres evolucionan a partir de los iniciales, del tipo artesanal, donde todo el trabajo, tanto la composición como el entintado, la impresión y el doblaje se realizan manualmente.



A finales de la década de 1850 se utiliza ya el vapor para las máquinas de impresión (aunque la composición continúa realizándose a mano) y luego aparecen talleres más vastos, industriales, como el de Fausto Teodoro de Aldrey en la Caracas del período guzmancista (1870-1888). Desde fines del siglo XIX el proceso se tecnifica con el fotograbado, el monotipo, el linotipo y el uso de la electricidad como fuerza motriz.



Ya bien entrado el siglo XX, aparecen los grandes rotativos de las décadas de 1940-1950 y los más recientes procedimientos *offset*, la fotocomposición y la aplicación de la computadora a la elaboración de los periódicos. Al mismo tiempo, del pequeño o mediano periódico de opinión de frecuencia semanal, publicado o controlado por los poderes públicos (casos de la *Gaceta de Caracas* de 1808-1822, o

del *Correo del Orinoco* en Angostura de 1818-1822), o que representa el sentir de un reducido núcleo de intelectuales *(Semanario de Caracas,* de 1810-1811) o es portavoz de un grupo de presión *(El Colombiano,* Caracas, 1823-1826) o de un partido político *(El Venezolano,* Caracas, 1840-1846, o *La Prensa,* Caracas, 1847-1848) se va pasando insensiblemente, sin que por ello desaparezcan las modalidades antes enunciadas, a periódicos más orientados hacia la información como *Diario de Avisos* y *Semanario de las Provincias* (Caracas, 1850-1861), *La Opinión Nacional* (Caracas, 1868-1890), si bien este último se halla vinculado ideológicamente al guzmancismo.

- La llegada del cable submarino a las costas venezolanas en la década de 1890 agiliza la recepción de informaciones del exterior. Con las primeras grandes revistas gráficas *(El Zulia Ilustrado,* Maracaibo, 1888-1891, o *El Cojo Ilustrado,* Caracas, 1892-1915) y periódicos como *La Religión,* aparecido en Caracas en 1890, que une la condición de diario católico con la de órgano informativo, se llega, con *El Universal,* de Caracas (1909) y con *Panorama,* de Maracaibo (1914), a la época de los grandes diarios informativos de la actualidad, entre los cuales figuran, además de los nombrados, *Últimas Noticias* (Caracas, 1941), *El Nacional,* (Caracas, 1943), *El Mundo* (Caracas, 1958), 2001 (Caracas, 1973) y *El Diario de Caracas* (1979).

- Su base de sustentación económica se halla en la publicidad, que si bien existió desde el principio (ya en

la *Gaceta de Caracas* había avisos), sólo adquirió un papel preponderante a partir de las primeras décadas del siglo XX.

Desde 1936 y hasta alrededor de 1950 se produjo un renacimiento de la prensa políticamente orientada, con voceros de movimientos o de partidos políticos como los periódicos *Orbe, Ahora, El País, El Gráfico, Tribuna Popular*, entre muchos otros, que eran en ciertos casos, a la vez, informativos; luego, hasta 1958, la prensa política desapareció o se hizo clandestina, y después de ese año aparecieron nuevos periódicos o continuó alguno de los anteriores hasta bien entrada la década de 1980, para luego también desaparecer por los altos costos de impresión y del papel periódico (como en el caso de *Tribuna Popular).*

En cambio, en las últimas décadas han aumentado considerablemente en número y en variedad, las revistas, muchas de ellas ilustradas, tanto de información general como especializadas, a las cuales pueden asimilarse en cierto modo los fascículos o historietas, que empiezan ya a ser elaborados en el país.

La prensa venezolana ha ido adaptándose paulatinamente al empleo de nuevas tecnologías para la optimización de sus procesos de recepción, redacción y diagramación de informaciones; así *Panorama* fue el primer diario cuyo personal de redacción escribió en computadoras en 1991 (y tiene además la rotativa más moderna de América Latina); *La Columna* fue el primer periódico en emplear microcomputadores

personales en 1989; *El Nacional*, el primero en conectarse con la red internacional de información Internet y en colocar a disposición una edición electrónica (on line) y *Noti-Express*, el primer periódico nacido precisamente on line.

Durante casi un siglo, los productos de la imprenta, semanarios, diarios y revistas (a los que habría que agregar las hojas sueltas como las proclamas, bandos, manifiestos, etc.) fueron los únicos medios de comunicación social venezolanos.

En cuanto al cine, considerado también como medio de difusión masiva, aun cuando en Venezuela no tiene las características de industria, compartió desde sus inicios una doble función a través de los géneros documental y ficción. Trece meses después de la invención de este nuevo medio, se realiza en Venezuela (1897) la primera función cinematográfica en el teatro Baralt de Maracaibo, donde se exhibieron varios cortos del precursor Manuel Trujillo Durán, titulados *Muchachas bañándose en la laguna de Maracaibo* y *Un especialista sacando muelas en el Gran Hotel Europa.*

Pese a que el cine se integraba con facilidad a distintas ciudades (Caracas, Valencia, La Guaira, Puerto Cabello, Barquisimeto, San Cristóbal, etc.) con proyección de filmes extranjeros, la producción nacional avanzó muy lentamente. Durante los gobiernos de Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez, esta actividad fue altamente valorada por su cualidad propagandís-

tica y de allí el repunte de producciones documentales sobre actos oficiales, destacándose los trabajos de Enrique Zimmerman. Hacia 1924 el drama ingresa como género al cine nacional a través de la iniciativa del pionero Édgar Anzola, quien filma una versión de *La treparadora,* basada en la novela de Rómulo Gallegos. (...) Esta fase da inicio también a la realización de suplementos y revistas cinematográficas, antecesoras de los noticiarios de cine actuales (establecidos después con Tiuna Films, en 1952; Bolívar Films, 1958 -circuito Cinesa-, y Orinoco Films del circuito Radonsky). En la década de 1950, momento mismo en que aparecía la televisión en Venezuela, el cine era una de las diversiones predilectas del venezolano, al menos del caraqueño.



(...) Durante el gobierno de Juan Vicente Gómez se inician en Venezuela las transmisiones radiofónicas, con lo cual la radio viene a sumarse en 1926 a la prensa (existente desde 1808) y al cine (desde 1897) como medio de comunicación social. Los promotores de la primera emisora, llamada AYRE (o Broadcasting Central de Caracas) fueron Luis Roberto Scholtz y Alfredo Möller, quienes contaban con el apoyo del coronel Arturo Santana, edecán del general José Vicente Gómez, hijo del gobernante.



El 25 de septiembre de 1925 obtuvieron el permiso oficial que prácticamente les concedía no sólo el monopolio de las transmisiones, sino el de la venta de receptores, y constituyeron la Empresa Venezolana de Radiotelefonía, que tenía en su directiva a

prominentes miembros del régimen. La primera emisión se realizó el 23 de mayo de 1926, desde Caracas, y fue oída también en varias poblaciones del interior. La empresa creó un servicio de información radiotelegráfica para los periódicos venezolanos, que competía con el Cable Francés. Pero a raíz de los sucesos políticos de abril de 1928 y de la destitución de José Vicente Gómez por su padre, AYRE fue clausurada. La segunda emisora pública (pues de 1928 a 1930 hubo varios intentos experimentales de radioaficionados) fue la Broadcasting Caracas, fundada por Édgar J. Anzola, William H. Phelps, Ricardo Espina y Alberto López, inició sus actividades el 9 de diciembre de 1930 y a partir de 1936 se llamó Radio Caracas.

La siguen otras más como la Radiodifusora Venezuela (1932), Radio Libertador (1932), la Voz de Carabobo (1935) y Ondas Populares (1935), hasta la muerte de Juan Vicente Gómez. El presidente Eleazar López Contreras, su sucesor, se vale de la radio en ciertas oportunidades para transmitir sus mensajes, entre ellos el *Programa de Febrero* (1936); el 29 de julio de ese mismo año crea la Dirección General de Servicios de Radiotelefonía y de Radiodifusión, que da origen a la actual Radio Nacional, cuyas actividades se incrementaron a partir de 1945.

En 1936 se funda en Maracaibo Ondas del Lago, y durante la década de 1940 se establecen numerosas emisoras tanto en la capital como en muchas poblaciones del país. Los noticieros, los programas culturales y de entretenimiento, la música y la política (en

1947 se transmiten los debates de la Asamblea Nacional Constituyente) alternan con la publicidad, que se ha convertido desde los años 1930 en el sostén económico de este medio. En 1975, mediante el esfuerzo de un grupo de venezolanos encabezados por Humberto Peñaloza, es creada la primera Emisora Cultural de Caracas, la cual opera en frecuencia modulada (FM), bajo la dirección de Alfredo Gerbes.



Mientras el medio radial se hallaba en pleno proceso de desarrollo, irrumpe en Venezuela un nuevo medio con la emisión inaugural de la televisora del Estado venezolano (Canal 5) situada en Caracas, el 22 de noviembre de 1952, en presencia de la Junta de Gobierno que presidía Germán Suárez Flamerich, aunque la programación regular sólo se inició el 1 de enero de 1953.



La segunda emisora, ya de carácter privado, fue Televisa, fundada también en Caracas por Gonzalo Veloz Mancera, y salió al aire el 1 de junio de 1953. Muy poco después, el 8 de octubre del mismo año, inició sus transmisiones Radio Caracas Televisión (Canal 7 al principio, que luego pasó al Canal 2), originada en la radiodifusora del mismo nombre (Radio Caracas) que existía desde 1930. Otras emisoras creadas desde mediados de la década de 1950 en Maracaibo y en Valencia, tuvieron corta duración.



En 1960 Diego Cisneros adquirió los derechos de Televisa, que había dejado de funcionar poco antes, y en 1961 salió al aire Venevisión (Canal 4). En

agosto de 1964 empezó sus emisiones desde Caracas un nuevo canal, el 8, Cadena Venezolana de Televisión, también propiedad privada, que 10 años más tarde, en agosto de 1974, pasó a ser propiedad del Estado venezolano —el cual contó así con dos canales (el 5 y el 8)—, y a partir de 1976 pasó a llamarse Venezolana de Televisión.



(...) La concentración de los canales de televisión en Caracas y la elaboración de sus mensajes centrados en atender lo que en ésta sucede, motivó a las regiones a emprender iniciativas que les permitieran instalar televisoras de servicio público (luego responderían a criterios económicos) de acuerdo con sus necesidades. (...) Teleboconó (1976) fue el pionero en cuanto a televisoras regionales, con una cobertura que se fue incrementando hasta llegar a todo el estado Trujillo y regiones aledañas. Le siguieron la Televisora Andina de Mérida (1982), Amavisión (1984) en el estado Amazonas; Niños Cantores del Zulia (1987), en el estado Zulia; Telecaribe (1989) para Nueva Esparta, Sucre y Anzoátegui; Televisora Regional del Táchira (1989) hacia los Andes venezolanos y parte de Colombia; Telecentro (1990) que cubre Lara, Yaracuy y Portuguesa; ZUTV (1990) también en el Zulia; Telesol (1991) de Cumaná; NCTV Carabobo (1992) que también llega a los estados Aragua y Cojedes, TVS (1994) que cubre también estos tres estados; TV Guayana (1993); Telecolor (1995) en Maracaibo.



A escala nacional, en 1938, inició sus transmisiones Televen (único en enviar señal vía satélite y con trans-

misiones para América Latina a través del canal por cable SUR). Es de destacar en el ámbito audiovisual, que, además de la multiplicación de señales locales en la mayoría de los estados venezolanos, también debe mencionarse, en primer término, la instalación de canales por cable (con decodificadores) siendo la primera Omnivisión (1980) seguida por Cablevisión, aun cuando ambas se sirven de antenas para la transmisión de señales, siendo Supercable y Cabletel los primeros canales genuinos en este sistema.



En segundo lugar se encuentran los medios televisivos en señal UHF (aún cuando buen número de televisoras regionales transmite en esa banda) en Caracas. El primero de ellos en establecerse en la capital fue CMT (1994), a lo cual siguió el anuncio reiterado de la apertura de nuevas señales (abortada la mayoría a raíz del cierre e intervención en cadena de un elevado número de bancos venezolanos), materializándose únicamente la de Globovisión (a finales de ese mismo año), con programación eminentemente informativa.

A esta cronología detallada, habría que añadir los medios alternativos y comunitarios, que crecieron en toda la geografía venezolana con el apoyo del proceso revolucionario; así como la conformación de un Sistema Nacional de Medios Públicos, que ha venido rescatando medios impresos, radios y televisoras para que sirvan cada día más a los intereses informativos del pueblo. Y añadir el nacimiento de Telesur, como símbolo de los nuevos aires de integración que soplan en el continente en la primera década del siglo XXI.

Ahora, desde la *Gazeta de Caracas* hasta Globovisión ha existido un interés recurrente de la oligarquía por el control de los medios, que busca traducirse en el control de la sociedad. No es casual que los medios de difusión masiva en Venezuela, con la excepción de los medios estatales, sean propiedad de grupos económicos establecidos, fundamentalmente los dedicados a las finanzas u otras actividades empresariales. De ahí el inevitable maridaje entre la "información" y la publicidad; y la peligrosa relación entre la oligarquía mediática y la política.

BOLÍVAR, 1831: EL PRIMER LINCHAMIENTO

Hay una historia que marca el inicio del periodismo como arma de linchamiento político. Puede que incluso existiera en Venezuela mucho antes. Pero tratándose de la figura de Simón Bolívar, proponemos que se considere este episodio como el bautizo del "periodismo necrológico", al servicio de los intereses de la oligarquía, que sólo por "casualidad" también era la dueña de los medios.

Veamos este infame episodio: tres meses antes de la muerte de Bolívar, el 22 de septiembre de 1830, José Antonio Páez firma la Constitución que crea la Cuarta República y entierra el ideal bolivariano. Venezuela, separada de la Gran Colombia, pasaba a manos de una corrupción más devastadora que el poder colonial español: la oligarquía antibolivariana. Cuando el Libertador muere en Santa Marta, esa oligarquía mediática se suma al aquelarre de sus iguales bogotanos y publican en Caracas (el 21 de enero de 1831) una nota que los marcaría de por vida:



> "Todos los informes y todas las noticias están acordes; me apresuro a participar al gobierno la nueva de este gran acontecimiento, que seguro ha de producir innumerables bienes a la causa de la libertad y felicidad del país: Bolívar, el genio del mal, la torcida de la discordia o, por mejor decir, el opresor de su patria, ha dejado de existir y de promover males, que sin cesar llovían sobre sus compatriotas... Su muerte que, en otras circunstancias, hubiera sido un día de duelo para los colombianos y les hubiera impresionado dolorosamente, hoy es motivo poderoso de regocijo, porque viene a constituir la paz y la tranquilidad de todos... Me congratulo por tan plausible noticia, al igual que aquel Tirano en Jefe llamado Longaniza" (3).

¡Qué casualidad! "Bolívar, el genio del mal"; así lo llamó la oligarquía mediática en 1831. Pasaron 179 años y así mismo llaman a Hugo Chávez, el bolivariano más grande que hemos conocido los venezolanos. Eso sólo se justifica con el cordón umbilical que une a los oligarcas de entonces con los de hoy... Pasamos de la era Gutemberg a la era Internet, pero esa clase, en esencia, sigue siendo idéntica.

LA ESTRATEGIA DE PROMOVER LA IGNORANCIA

Desde la *Gazeta de Caracas* hasta las últimas ediciones de *El Nacional,* la oligarquía mediática venezolana ha lanzado por la borda las inigualables posibilidades culturales que ofrecen a la sociedad los medios de comunicación; eso para no utilizar aquí conceptos tan elevados como emancipación, nacionalismo,

independencia... Ellos, en su inmensa mayoría, prefirieron elegir el "cómodo" camino del palangrismo, el amarillismo y la pornografía. Fue así como transitamos, velozmente, del periodismo culto de Andrés Bello a la sociedad Sambil, el Miss Venezuela y el paraíso de la silicona, tras el cual se enmascara el uso cada vez más creciente de los medios como partidos políticos.

Lo dice claramente la compatriota Teresa Villegas de Lugo, en su artículo "Medios de comunicación en Venezuela: pasado y presente", en el que intenta diseccionar la raíz ideológica de nuestros medios:



> Buscando información en mi biblioteca acerca de este polémico tema, encontré un material muy interesante. Un folleto del Curso de Formación Socio Política de Publicaciones del Centro Gumilla: *Los medios de Comunicación en Venezuela.* Con él refresqué mi memoria y decidí extraer pequeños textos para comparar las ideas expuestas por el autor de este material con los sucesos que actualmente están ocurriendo en nuestro país.
>
> En este folleto publicado en 1979, en su 3ª edición, su autor, Carmelo Vilda, expone que en Venezuela los mensajes que emiten la prensa, la radio, la televisión y el cine son dirigidos por los intereses de consorcios económicos. Agrega, además, que quienes controlan y manipulan a las masas, en lugar del Gobierno, son los anunciantes, propietarios de medios de comunicación, agentes de publicidad y, por último, los profesionales de la información (periodistas, artistas y trabajadores del medio).

> Continúa exponiendo que los medios de comunicación en Venezuela no son agentes de cambio social, sino más bien escuelas de mal gusto. Cita aspectos considerados por la Asamblea Episcopal Venezolana (1973) que evidencian la preocupación que sentían las autoridades de la iglesia, porque medios tan poderosos en lugar de contribuir de manera eficaz a la promoción de la cultura eran utilizados para generar una competencia desenfrenada de carácter comercial, creando de esta manera una sociedad moralmente empobrecida; donde también predominan el sensacionalismo, la dependencia foránea, el debilitamiento de la institución familiar y la utilización de la mujer como carnada publicitaria para vender más (4).

Citamos este artículo con toda intención, porque estamos hablando de la década del 70, veinte años antes de que la Revolución Bolivariana apareciera en escena. Y entonces ya había preocupaciones de la jerarquía católica con la actuación de los medios de comunicación y su responsabilidad con la formación cultural, política y social de los ciudadanos. Pero veamos qué más encontró Teresa Villegas en el libro de Carmelo Vilda:

> Afirma Vilda que el gobierno no tiene poder para racionalizar la anárquica soberanía de los consorcios que controlan los Medios de Comunicación, que con los mitos de la SIP, de la libertad de expresión y el rating, se justifica la incultura, las aberraciones y falta de lealtad patriótica. Continúa en su exposición que el gobierno lucía débil ante el libertinaje institucional

> y cuando se elaboró un Reglamento de Comunicación, las cámaras de Prensa Radio y T.V. se declararon en emergencia bélica, acusaron al gobierno de totalitarismo estatal y el proyecto fue congelado. Se les acusó de querer implantar una dictadura intelectual comunista. Reconoce, igualmente, que el problema de los medios de comunicación no se solucionaba con el traspaso de dueño, porque el Estado no tenía la capacidad organizadora y creativa y además se corría el peligro de la injerencia del partidismo político. Según lo expuesto por este investigador la calidad de los medios de comunicación en una sociedad, determinan la calidad de esa sociedad (5).

Pues bien, ahora viene lo mejor. ¿Saben dónde era recomendada ampliamente esta publicación de Carmelo Vilda?: en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello. También otros autores como Héctor Mújica, quien lamentaba en sus escritos "el desdibujamiento de la identidad nacional como consecuencia de la mala programación de los servicios privados y públicos de la radiodifusión"; a Pascuali, quien criticó la política de concesiones a los medios, con el resultado de haber implantado en el país una radio-televisión culturalmente desastrosa, antinacionalista, de espaldas a las prioridades nacionales y en contra de las grandes metas del desarrollo.

Como colofón de esta historia, los dejamos con una anécdota de Teresa Villegas, que nos ilustra a dónde es capaz de llevarnos la oligarquía de los medios:

> A partir de lo que se publicaba en los medios y de la ola de indignación mundial por la guerra en Vietnam,

> los estudiantes protestaban en la calles de Caracas. Mi profesor de historia, de ese entonces, le preguntó a uno, casi un niño: "¿Por qué protestan?". Y él le respondió: "Profesor, porque ¡mataron a Camboya!".
>
> La ignorancia, como la inocencia, nos hace vulnerables a la manipulación y nos condena a actuar como títeres o como instrumentos, para que otros consigan aquello que por sí mismos no han podido lograr (6).

AQUELARRE MEDIÁTICO EN ESCUALILANDIA

En el libro *Escualilandia* (2010) se asegura que "incontables son los episodios políticos, las campañas, los golpes de Estado, las acciones terroristas, las causas perdidas…, donde aparecen al frente los medios de comunicación, que viven un eterno maridaje con la oligarquía. Ellos mismos son la oligarquía de papel o de pantalla. Ellos mismos son los partidos políticos, toda vez que los desprestigiados adecos-copeyanos, y sus derivados, fueron sustituidos por las anclas de los noticieros, los editorialistas de los periódicos y los locutores radiales" (7).

"¡En Venezuela no hay libertad de expresión!", claman con absoluta libertad de expresión las pantallas de televisión, las ondas de las radios y las páginas de los diarios. Y todos los días invocan a la Sociedad Interamericana de Prensa, la OEA y hasta la CIA si es necesario, porque Chávez no los deja hacer lo que ellos consideran que es periodismo, pero que no pasa de ser un aquelarre, una contaminación mental y una falta de respeto a la inteligencia

de espectadores, oyentes y lectores. Creen que Venezuela, como Escualilandia, es una suerte de finca mediática, donde pueden manipular a su antojo a los aldeanos.

El discurso de falta de libertad de expresión se cae por sí solo cuando el forastero tropieza con la realidad: el sector privado, es decir, la oligarquía, acumula 90 periódicos, 700 radioemisoras comerciales, 78% de las televisoras VHF y 82% de las UHF. Salvo dos o tres diarios que guardan un cierto equilibrio informativo, los medios privados predican diariamente el derrocamiento violento del gobierno democrático y divulgan falsedades y puntos de vista contrarios a él, sin que éste haya respondido jamás con medidas de censura, cierre, suspensión ni confiscación de ediciones (8).

Un canal comercial, del que ya pocos se acuerdan, no recibió prórroga a la concesión para continuar utilizando el espectro radioeléctrico que pertenece a todos los venezolanos. Una decisión legítima del Estado devino en confrontación de semanas y el desarrollo de acciones vandálicas, en defensa de la "libertad de expresión". Ninguno de los que salió a gritar "Con mi RCTV no te metas", levantó su voz, o una mano, o un dedo, cuando los canales comerciales, incluido RCTV, organizaron el golpe mediático de abril de 2002. Fueron ellos quienes inventaron una historia, criminalizaron al Presidente y luego pasaron largas horas atrincherados tras las comiquitas de Tom y Jerry.

Esa "televisión ejemplar", como la califica Eduardo Galeano, "mereció" el premio que el Rey de España otorga al mejor periodismo. El Rey recompensó una filmación de esos días turbulentos de abril. Ésta era una estafa. Mostraba a los salvajes chavistas disparando contra

una inocente manifestación de opositores desarmados. La manifestación no existía, según se ha demostrado con pruebas irrefutables, pero se ve que este detalle no tenía importancia, porque el premio no fue retirado. Los escuálidos no se sintieron ni ofendidos, ni engañados. Si sus televisoras aseguraban que Chávez era el responsable de las muertes del 11 de abril, debía pagar su culpa.

Ya sabemos que los escuálidos han desarrollado una enfermiza adicción a la televisión basura, principalmente a Globovisión, a quien consideran el canal oficial de la oligarquía. Desde allí se bajan las líneas públicas y tras las cámaras se cocinan las conspiraciones. Es impresionante ver cómo esos medios se cuadran, incondicionalmente, con los enemigos del Gobierno Bolivariano, y se encadenan con CNN-E o la colombiana RCN para amplificar la infamia contra Chávez, o seguir la pauta que la oligarquía mediática continental, comandada por el Grupo Prisa, traza en consonancia con los planes imperiales.

El pueblo venezolano, en mayoría, considera que el tema mediático es todavía una asignatura pendiente del proceso revolucionario. Iván Oliver Rugeles (9), hombre del pueblo, considera que "los medios pujan por seguir controlando el país a su antojo. Continúan en su tozudez, haciendo lo que les viene en gana, en beneficio de sus propios intereses y de los intereses de la variopinta burguesía criolla, esa que ahora está conformada por muy pocas, o casi ninguna, familia de abolengo. Se hicieron inmensamente ricas a costilla de los dineros públicos mal habidos, en una orgía de corruptelas abiertas y descaradas. Actitud que se resume en aquella afirmación pública de Gonzalo Barrios, quien sostenía que el 'venezolano robaba porque no tenía razones para no hacerlo'.

EL PERIODISMO COMO QUINTA COLUMNA

Si se necesitara un ejemplo concreto, inobjetable, para mostrar a los estudiantes de Comunicación Social cómo es que los medios pueden hacer el papel de quinta columna contra un proceso democrático, entonces no se puede dudar: ahí están los hechos, frescos y comprobados, de la implicación de los medios de la oligarquía venezolana con el golpe de Estado del 11 de abril de 2002.

En su artículo "Aprendizajes" (La Quinta Columna), reflexiona el profesor Juan Barreto:

> Las enseñanzas del 13 de Abril no han sido completadas todavía. Ahora bien, todo parece indicar que quien menos aprende es la oposición. Los medios opositores no estudian la lección, no aceptan que uno de los factores detonantes de la rebelión popular fue el encadenamiento y la parcialidad aplastante de los medios, así como la descalificación mediática hacia el chavismo.
>
> La exhibición vanidosa de los oficiales y de figuras del oposicionismo en los medios, pescueceando para ver quien era más golpista, en contraposición a la posibilidad de mostrar fuerzas militares reales, se transformó en un bumerán que desnudó la debilidad. Durante la noche del 11-A y todo el 12, la arrogancia acompañada de apetencia petulante de poder, en las primeras horas del golpe, fue la nota distintiva, que luego se fue convirtiendo en indecisión; para mutar en abierta y descarada cobardía

de sus voceros. El día 13, los canales no hallaban un solo "representante de la sociedad civil y del nuevo gobierno". Los "pescueceadores" habían desaparecido. Sus representantes en pantalla fueron Tom y Jerry. Este mensaje que mandó la censura, jugó de efecto perverso al llegar a la gente y someterse a la semiósis social que sufre toda información al ser reinterpretada. La censura hizo evidente la debilidad en el frente opositor y se transformó en euforia victoriosa del movimiento popular, en la medida que transcurrían las horas. Pero la oposición no asiste a la escuela de la historia. Sigue instalada en la doble agenda y es posible que, por ese camino, como Chacumbele, se termine dando otro golpe (10).

"Quinta columna" no es un término nuevo. Es tan viejo como la oligarquía y como la existencia misma de los medios de comunicación. Antonia Muñoz describe así a los quintacolumnistas de ayer y de hoy:



Muchas veces dentro de los partidos se usa el término "quinta columna" para descalificar a alguien que por sus acciones es considerado desleal o traidor a la causa de la que se trate. Incluso, nos atrevemos a afirmar que algunos usan el término casi en forma indiscriminada, como una muletilla. Conocemos a unos cuantos que para ocultar su intolerancia ante la opinión de los demás, llaman "quinta columna" a todo aquel que cometa el sacrilegio de opinar distinto o contradecir una opinión emitida por ellos o por el líder a quienes siguen. Son personas que no admiten otro parecer distinto al suyo. Sin embargo,

es necesario retroceder un poco en el tiempo para comprender que en su inicio no se usó el término en forma peyorativa. Por el contrario, quien por primera vez acuñó la expresión lo utilizó para referirse a un grupo de ciudadanos que él consideraba afectos a su causa y que en silencio trabajaban a favor de su causa.

La expresión "quinta columna" se le atribuye al general franquista Emilio Mola, quien la usó durante la Guerra Civil Española (17 de julio de 1936 – 1 de abril de 1939). Esta guerra fue escenificada por buena parte del Alto Mando Militar que se sublevó contra el gobierno legítimo de la Segunda República Española del Frente Popular, gobierno éste apoyado por el movimiento obrero, los demócratas constitucionales y los nacionalistas periféricos, entre otras fuerzas republicanas. El Alto Mando Militar sublevado fue apoyado por un partido de inspiración fascista conocido como Falange Española, además por la jerarquía de la iglesia católica y las fuerzas de la derecha conservadora.

Al general Emilio Mola le tocó organizar y comandar cuatro columnas de rebeldes sublevados, que tenían la misión de tomar Madrid y vencer a los republicanos que resistían en la capital de España. El aludido general organizó el avance hacia Madrid desde cuatro sitios diferentes: Toledo, Extremadura, La Sierra y Sigüenza. Probablemente como estrategia psicológica para acelerar la rendición de quienes resistían en la capital de España, el general Mola, supuestamente repetía insistentemente a través de la radio que: además de las cuatro columnas

de alzados que él comandaba, ya en Madrid había una "quinta columna" allanándole el camino a las cuatro que iban en camino. La "quinta columna" a la cual el general hacía referencia, estaba compuesta por madrileños que apoyaban al grupo de militares franquistas sublevados. Como es fácil deducir, el general Emilio Mola no podía haber utilizado el término en forma peyorativa para referirse al grupo que en Madrid estaba trabajando a favor de la causa que él defendía. Esa "quinta columna", real o creada para desmoralizar a los republicanos, obviamente estaba en contra del gobierno legítimo. Por supuesto que para los republicanos, esos madrileños eran unos traidores al gobierno legítimamente constituido, y al que se supone deberían guardar lealtad.

Los quinta columnas de hoy

Para quienes creemos, defendemos y trabajamos para sostener el Gobierno Bolivariano y socialista que dirige Hugo Chávez Frías, los "quinta columnas" son los venezolanos y venezolanas que han sido capaces de expresar: que es preferible que nos invadan los Estados Unidos antes que nos gobierne el presidente Chávez. Quien así se exprese lo puede hacer por dos razones: 1. por desconocimiento de lo que representa y cuáles son las verdaderas intenciones del imperio norteamericano para con el pueblo venezolano, para con los pueblos latinoamericanos y para con los pueblos del mundo en general; 2. no quieren a su Patria "ni un "tantito así". Esto no significa intolerancia

hacia la oposición. Muchos de nosotros algún día fuimos oposición y luchamos por un cambio, pero ni de casualidad nos pasó por la cabeza la opción de preferir ser colonia o un protectorado de los gringos, con tal de salir de los gobiernos de la Cuarta República. Por eso, parte de la formación ideológica que debemos realizar en el PSUV, tiene que estar orientada a que nuestro pueblo conozca a partir de hechos reales, quien es el imperio norteamericano.

Otro ejemplo de "quinta columna", son aquellos que celebraban y celebran las agresiones de Uribe hacia nuestro país y hacia el presidente Chávez. Agresiones como acusarnos ante la OEA y ante el mundo, a través de su embajador y su canciller, de ser país santuario de los grupos insurgentes colombianos. Celebrar como una gracia que un propuesto embajador, como Larry Palmer, descalificara a nuestras Fuerzas Armadas como lo hizo. En nuestra opinión, la "quinta columna" más mortífera contra la Revolución Bolivariana son los medios de comunicación que, lanzando la ética periodística a las cloacas putrefactas, y con objetivos claramente partidistas y antinacionalistas, se dedican exclusivamente a tergiversar, magnificar y mentir en relación a hechos que causan angustia, pánico, zozobra y desesperanza en la población venezolana.

A los medios de comunicación que adversan a la Revolución Bolivariana, no le estamos pidiendo clemencia, ni que dejen de informar sobre lo que consideren errores de nuestro gobierno, los cuales nosotros de-

bemos revisar por aquello de la utilidad de la crítica para enderezar entuertos. Tampoco le pedimos que nos hagan publicidad, sólo se les pide que informen verazmente, porque la población tiene derecho a saber la verdad de los hechos. Sólo le pedimos que recuerden que este país tiene leyes que estamos todos obligados a cumplir, incluidos los periodistas y los dueños de medios. Por eso es intolerable que se recurra al chantaje de acusar al gobierno de violar la libertad de expresión, cada vez que no dejan otra salida que acudir a las instancias correspondientes para darle un alto a la impunidad y hacer justicia.

REFERENCIAS

[1] M.P.V./M.Bi./Y.P., en: *Historia de los Medios de Comunicación Social en Venezuela*, disponible en: http://elcanaldegabriel.wordpress.com/2009/12/29/historia-de-los-medios-de-comunicacion-social-en-venezuela/

[2] Ídem.

[3] Jorge Mier Hoffman, en *Bolívar y la última batalla*, disponible: http://foro.revolucionaldia.org/viewtopic.php?t=1445&sid=b66d9c7082e5148012cb96b17d4cd82e

[4] Teresa Villegas, en *Medios de comunicación en Venezuela: pasado y presente*, disponible en: http://www.aporrea.org/medios/a35722.html

[5] Ídem.

[6] Ídem.

[7] Félix López, en: *Escualilandia*, ediciones Patria Grande, 2010.

[8] Luis Britto, en *Los medios de comunicación en Venezuela*, disponible: http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/301-400/344/recuadro1.htm

[9] Iván Oliver Rugeles, en: *Medios de comunicación se aferran al objetivo de derrocar a Hugo Chávez*, disponible: www.aporrea.org/medios/a22063.html

[10] Disponible en: http://juanbarreto.blogspot.com/2010/04/aprendizajes-la-quinta-columna-15042010.html

Capítulo Segundo
PERIODISMO Y PORNOGRAFÍA


Yo Soy apolítico
¿De derecha o de izquierda?
ARES.

Testamento:

"Cuando me muera no me entierren sin antes sacarme en la primera página de El Nacional"

Anónimo

EL TERRORISMO MEDIÁTICO SE DESNUDA

El uso de la obscenidad para alentar las emociones y las pasiones del público no es una estrategia nueva del terrorismo mediático venezolano. En la última década han sido incontables las escenas desesperadas, con que la oligarquía mediática intenta cambiar el rumbo de la historia política del país. Sobresalen, por los niveles de indignación despertados en la mayoría, tres hechos que no se deben olvidar, para que no se repitan jamás: las imágenes trucadas por las televisoras durante el golpe de Estado del 11 de abril de 2002, las dolorosas fotos de los hermanitos Faddoul y la portada de *El Nacional,* en agosto de 2010.

En los tres hechos, aunque diferentes y equidistantes, hay una recurrente matriz común: la manipulación del espectador con fines políticos, la utilización morbosa, sin ética alguna y con total desprecio por la condición humana, de unas imágenes que no debieron ser publicadas; por respeto a las víctimas, a sus familiares y al sentido común de toda persona decente que habita este mundo. Pero los titulares y las fotos publicadas nos dicen que ya no podemos confiar en la cordura y en el deber ser. Los

operadores de los medios en poder de la oligarquía asumen en bloque "que el fin justifica los medios". Una filosofía que los ha llevado a escalar hasta la citada portada de *El Nacional*, objeto de análisis y reflexión en este capítulo.

Escudada en la "condena" a "los altos índices de inseguridad", la oligarquía mediática juega a la manipulación de los sentimientos humanos. Obvian, de forma deliberada, las verdaderas causas y el origen de la criminalidad, la elevada población penal y la marginalidad que habita en amplios sectores de la sociedad venezolana, donde vemos las caras de millones de excluidos por todos los gobiernos que antecedieron a la Revolución Bolivariana. El mal de fondo, no lo reconocen los medios de la derecha ramplona, ni les interesa discutirlos: la inequidad con se repartieron las riquezas del país, realidad que empujó a un 80% de venezolanos a la miseria; la incultura y la cultura del consumo, la desestructuración familiar, la pérdida de valores, la desesperanza y el desespero por sobrevivir.

Pero una foto y una campaña articulada y bien financiada, sirven para sembrar el terror y criminalizar a una persona o a un gobierno. La historia no cuenta tras la foto. Mientras más obscena sea la imagen y más horrendo el hecho..., mayor será la condena que se logra contra el blanco elegido. Las víctimas de esta estrategia, como en las guerras imperiales, pasan a los números como "daños colaterales". En el periodismo pornográfico, como ya nos han enseñado los inescrupulosos dueños de los medios, no importan la ética, el pudor y el dolor ajeno. Sólo importa el cálculo político económico a obtener con el impacto social de lo obsceno. Cuando se trata de crear conmoción, duda, decepción..., aparece la pornografía.

Veamos cómo lo logran, a partir de un análisis de la colega Mercedes Chacín, en "Ética oportuna, veraz y sin censura":



Desde el golpe de abril de 2002, la mayoría de los medios de comunicación en Venezuela asumieron el rol de actores políticos. Lo asumieron con tanta eficiencia que lograron llevar adelante, con éxito, un golpe de Estado. También hicieron con mucho éxito un *black out* informativo los días 12 y 13 de abril de 2002, que fue develado por el pueblo que asumió la defensa de la democracia.

La "vanguardia" que impulsó el golpe fue la manipulación y el engaño a través de los medios de comunicación. Es bueno recordar estos hechos para enlazarlos con otros muchísimos más recientes como la publicación "a toda madre" de una foto de cadáveres en la primera plana del diario *El Nacional* (13-8-2010). Eso originó un debate público en el que se han manejado dos posturas, una que invoca la ética periodística que impide la utilización de este tipo de imágenes y otra que invoca la "oportunidad y pertinencia política" de la misma porque "denuncia" la situación de inseguridad que se vive en el país.

En ese ínterin interviene un juez, en protección de niñas, niños y adolescentes, con una decisión, ya rectificada, pero que fue rechazada por periodistas revolucionarios, sencillamente porque es censura previa. Amén de que es inaplicable y absurdamente temporal, por un mes, como si después de treinta

días desaparecieran los derechos de la infancia y la adolescencia. Esa es la razón por la cual la publicación de este tipo de imágenes está "regulada" por la ética periodística y su no utilización se encuentra en los manuales de estilo de la mayoría de los medios de comunicación serios del planeta.

En el mismo ínterin, con toda la "sinceridad" que le es posible exhibir, el dueño del diario trasgresor declaró que la foto en cuestión era una "respuesta política", que se publicó para "provocar un shock" por el problema de la inseguridad en el país, porque "estamos al borde de una campaña electoral". A confesión de partes... Y es que no hay nada más público y conocido en el mundo que el problema de inseguridad que vivimos en Venezuela. Ergo, no es comparable con ninguna fotodenuncia de guerras y genocidios.

Al dueño del diario trasgresor le sigue en comparsita la plana mayor de la oposición, le siguen los pseudo representantes gremiales de los periodistas, le sigue la mayoría de los colegas opositores, "anclas" de decenas de programas de información, incapaces de reconocer, aún en tiempos electorales, que la publicación de una foto de cadáveres vieja es injustificable. La pregunta viene sola: ¿publicarían la foto si estuviera el cadáver de sus madres? Seguro que en ese momento invocarían a la ética (1).

El tema no refiere una preocupación que es sólo venezolana. Más allá de nuestras fronteras existen regulaciones legales, manuales de estilo de medios y códigos de

ética de los gremios de periodistas y comunicadores, que intentan frenar el auge dañino del porno-periodismo. Sobre este tópico ha reflexionado John Chuckman en "Pornografía bélica. Lo que nos dicen las atroces imágenes":

> Existe un sitio en Internet (2) que exhibe fotografías terriblemente atroces tomadas por soldados estadounidenses en Irak. Parece que el propietario del sitio ofrece pornografía a soldados a cambio de sus fotos de la guerra.
>
> Las cámaras digitales e Internet ofrecen ahora una mirada real a la guerra a un público estadounidense que sigue soñando con que sus muchachos y muchachas de caritas tan frescas parten a realizar valerosas proezas en nombre de la democracia.
>
> El Pentágono ha comenzado a preocuparse por el sitio, y tiene razón. Es un desastre de relaciones públicas, especialmente en el mundo árabe donde semejantes imágenes deben dejar heridas profundas. Karen Hughes, que mercadea con historias estadounidenses de Escuela Dominical en Medio Oriente difícilmente puede competir con el impacto visceral de algo semejante. No son sólo las imágenes en sí las que provocan disgusto, sino la idea implícita de que estadounidenses toman tales fotografías y las consideran como una moneda legítima para obtener pornografía.
>
> Se citó a un funcionario del Pentágono que dijo algo sobre la gente involucrada en comercio que rompe todo tipo de regulaciones militares. Me impresiona

una ética parecida: está bien destripar a personas o quemarlas hasta achicharrarlas, pero es un crimen serio si publicas fotos de tu obra.

Cuando era chico y crecí en el lado sur de Chicago, vi muchas cosas desagradables. Comprendí temprano que hay gente que goza con la destrucción y el horror y al infligir dolor. Del mismo modo, todas las leyendas de monstruos, vampiros y otros tipos de literatura de horror, derivan de siglos de genuinas experiencias humanas.

Parecen constituir una minoría de seres humanos, de otra manera la tendencia de la humanidad a la destrucción valdría más que su impulso de creación, y una forma de entropía humana reduciría a la sociedad al caos. Pero son una minoría considerable, y no hay nada mágico respecto a EE.UU. que impida que produzca una buena parte de ésta. Si creemos que la alimentación, así como la naturaleza, juega un cierto papel en la producción de criaturas tenebrosas, podría ser que la sociedad estadounidense produce más que su parte. Después de todo son todas, por lo menos los casos menos graves, no-letales, los mismos que sienten placer al herir a extraños totales mediante el fraude comercial, los virus informáticos, y una política cruel, características destacadas del paisaje estadounidense.

(...) Los que gozan con la violencia y la destrucción siempre han formado parte de la sociedad humana, y representan probablemente una veta genética, y en

> tiempos pasados eran precisamente el tipo de personas que querías ver en los muros defendiendo tu ciudad. El problema es que EE.UU. no se los guarda en casa. Insiste en enviarlos al extranjero a practicar sus artes espantosas con otra gente.
>
> Tengo que reprimir una risa amarga cuando leo cosas en la prensa liberal que llama a los soldados a recordarse de su humanidad. ¿Serán los hijos de los soldados que degollaron a decenas de miles de civiles en incursiones nocturnas durante Vietnam? ¿Hijos de los que coleccionaban orejas humanas? ¿Parientes de oficiales de la CIA que dirigían una red internacional de tortura? Las palabras no sirven de nada para los que realmente poseen humanidad. Del mismo modo, son un derroche de aliento para los que tienen defectos mentales. No se le puede decir a alguien con un desorden mental serio, inclinado a la violencia, que por favor se porte bien (3).

"Horror ordinario" es el título de un artículo en el que Roberto Hernández Montoya nos advierte cómo la oligarquía mediática ha incursionando en esa otra especie de violencia: la política, con golpe de Estado, paro patronal, guarimbas, asesinatos, amenazas de invasión con proliferación de bases y flotas militares rondándonos, sabotajes eléctricos, desabastecimiento planificado, sicariato, propaganda terrorista: te van a quitar los hijos, la casa y la farmacia que no tienes; te van a meter una familia cubana en tu vivienda; ya vienen las hordas a arrancarte el tostiarepas; organicemos un simulacro de asalto, con infantes y todo...

El ser humano se acostumbra demasiado rápido al horror. Me lo señaló una víctima de un campo de concentración. En horas se habituó y resignó al espanto y la crueldad.

Pero también se rebela. Venezuela se alzó ante el horror de la Cuarta República. Sólo quienes dicen que fueron felices en ese horror, "sin saberlo", desean revivirlo. Desmoralización. Incluso chabacanería, como cierta foto brutal publicada por el diario amarillista *El Nacional.* No, Teodoro, no nos importa más la foto que lo que ella pretende denunciar, sino que ustedes están abusando farisaicamente de muertos que duelen a todo el mundo menos a ustedes. Más bien, en su táctica electorera, les conviene que haya más crímenes, por lo que despiertan sospechas descorteses el balazo no identificado recibido por la beisbolista de Hong Kong y el asalto a un autobús de niños vacacionistas. ¿Qué malandro codicia una lonchera con Toddy?

Hace semanas en México amanecieron ocho cabezas cortadas en un mismo paraje. En Colombia hallaron una fosa común con más de dos mil cadáveres. Esos sucesos son noticia habitual en ambos países y pocas personas se alarman ya porque se desensibilizó deliberadamente a esos países. Una de las cosas que me estremecen es cómo en Colombia se narran las peores atrocidades como cosa trivial. A Fulano lo picaron en pedacitos con una motosierra. Fulana tiene diez años secuestrada.

Pues bien, desde hace tiempo están desensibilizándonos tal como a Colombia. Ya se cortan cabezas

entre nosotros, ya se matan cientos de dirigentes populares como cosa habitual. Ya nos aclimatamos a la actuación atroz del hampa, al secuestro, al asesinato de menores, al tiroteo callejero, al arrebatón y al terror rutinario. Ya el desenfreno criminal dejó de ser nocturno para ocurrir a cualquier hora, en cualquier lugar. Cuando me dicen que cierto barrio es zona cruda pregunto qué zona no es implacable para mudarme allí.

¿Nadie pregunta por qué en Cuba uno anda por cualquier calle a cualquier hora en total seguridad?

Aún no hemos llegado a la situación de Colombia, pero comienza a parecerse de modo amenazante, porque la ultraderecha no vive feliz sino en un zurriburri colombiano, mexicano, afgano, iraquí. Lo crea doquiera que predomina, aquí lo están procurando cada vez que sale un pasquín chusma de esos o se lanza una campaña barata y chapucera como la de CNN, replicada por los medios que aquí están en el centro de toda cabalgata antidemocrática.

Advertencia: En Venezuela desde hace once años no hay derecha sino ultra-derecha (4).

Es ese grupo ultraderechista que nos describe Roberto, quien ordenó la publicación de la portada de *El Nacional.* Y es demasiado evidente el hermanamiento con sus homólogos foráneos. La estrategia incluye el eco internacional, esta vez con CNN-E como medio insignia de la infamia. A lo interno, el blanco de la oligarquía mediática es,

una vez más, la campaña electoral parlamentaria, como lo denuncia Mercedes Chacín en "Campaña antiética":

> Quienes hemos trabajado en los medios de comunicación sabemos cómo se diseña una campaña, cómo producirla y cómo ponerla en marcha. Por eso no molesta tanto que hagan lo que saben hacer, mentir y manipular, pues es su razón de ser. Lo que molesta es que le vean a una la cara de pendeja. Molesta que un editorial de *El Nacional* trate de convencernos de que se trata de un problema de censura gubernamental. Molesta que traten de convencernos de que están "preocupados" por la situación de inseguridad que se vive en el país.
>
> Y es que no se entiende cómo esa preocupación se traduce en la decisión editorial de publicar, ocupando casi toda la página de un diario estándar, una foto vieja de cadáveres de seres humanos, desnudos, en el piso y en camillas de la sede de la medicatura forense de Caracas. ¿En qué puede ayudar esa foto? ¿Será que con esa foto buscan sensibilizar a los malandros? Algo así como ¿miren a dónde van sus víctimas? ¿O tal vez satisfacer instintos necrófilos? Sí sirve para estimular el morbo amarillista, sirve para impresionar, sirve para crispar los nervios de un sector de la población, sirve para aprender lo que no se debe hacer en periodismo, sirve para detectar una campaña informativa antiética. Pero, sobre todo, sirve para hacer del problema de la inseguridad en Venezuela un tema de campaña electoral. Sólo para eso sirve. Lo demás es paja (5).

Detrás de cada campaña (con su pornografía incluida) existe una velada razón, esa que el avezado político y periodista José Vicente Rangel ha llamado "Poder mediático vs. Cambios":

> Es evidente la animadversión de los grandes medios de comunicación —televisión, radio, prensa escrita— a los procesos de cambio que se operan no sólo en Latinoamérica sino en otras partes del mundo. Es una reacción orquestada, brutal, constante, con el claro propósito de acabar con ellos. Con los más radicales, los menos radicales o, simplemente, los tibios. Lo cierto es que no tragan a ninguno. La razón hay que buscarla, ante todo, en la confrontación a nivel mundial entre las corrientes neoliberales, el capitalismo global, y el socialismo o cualquier tipo de propuesta que sin tener este sello apunte en la dirección de cambios sociales y económicos avanzados (6).

LA DERIVA PORNOGRÁFICA DEL PERIODISMO: "SI SANGRA, ENCABEZA"

El periodismo que se hace bajo el esquema de la televisión comercial en competencia, sufre la gran presión del rating o captación de audiencias. De allí el conocido dicho acuñado en cierta prensa anglosajona: "If it bleeds, it leads"; que traduce algo así, como "Si sangra, encabeza" (aunque sin el especial toque de cinismo que la rima de las palabras le da en inglés). El periodismo impreso no está excento de esta presión, aunque sin la ferocidad que le imprime el inmediatismo de la TV.

Las cadenas estadounidenses, sobre el cálculo económico de maximización de audiencias, tienen una larga tradición de explotación fácil de la imagen con fines mercantiles en su oferta programática. Este tipo de programación amarillista, fue rápidamente adoptado por cadenas del mundo, encontrando un singular éxito en las cadenas en español de los Estados Unidos, que atienden con morbo una audiencia que en Norteamérica es considerada como de segunda (inmigrantes latinos, mayoritariamente mexicanos), por su limitado poder adquisitivo e influencia social.

Estos programas estructurados sobre el morbo, como Primer Impacto u Ocurrió Así, que explotan historias como "El Chupacabras", o "De prostituta a congresista", o "Esclava sexual lo confiesa todo", conforman la programación bandera de estas cadenas.

La ultra-derecha cubana de Miami que domina en los medios en español en los Estados Unidos, ha mantenido la aplicación de esta fórmula amarillista en sus estrategias de programación. Cuando el grupo Alarcón fundó Mega TV en Miami, el periodismo de albañal encontró una nueva ventana por la cual destilar su porquería. Allí montaron plataforma presentadores como María Elvira Salazar para su diégesis del terror y la infamia sobre Cuba y Venezuela. Son conocidos y documentados los llamados que desde esa cadena se ha hecho para el asesinato de Chávez (ver Orlando Urdaneta) o los alardes que en esos espacios han hecho los asesinos de la CIA sobre el asesinato del Che Guevara o del atentado contra el avión de Cubana.

De esa práctica "periodística" vienen los nuevos jefes de la CNN-E: del periodismo carroña a lo Primer Impacto

y de la actitud recalcitrante, obnubilada de odio, a lo María Elvira Salazar. Nunca antes la CNN-E en su larga diégesis de terror sobre Venezuela había dedicado un ataque tan brutal y sostenido como el lanzando durante la publicación de *Los Guardianes de Chávez*. Nunca antes se había valido del morbo y la carroña para atacar a Venezuela. El periodismo pornográfico finalmente llegó a la CNN de la mano de la gusanera de Miami y su objetivo principal no pudo ser otro más que Chávez.

EL CASO DE LA REVISTA TIME

En otro caso reciente de periodismo pornográfico, aunque no tan grotesco como el que nos ofreció Miguel Henrique Otero, lo vimos cuando la revista *Time* publicó una foto de una joven mujer afgana mutilada de su nariz y orejas por su marido con el titular: "¿Qué ocurriría si dejamos Afganistán?" Richard Núñez hace en Aporrea los paralelismos de este caso con el de *El Nacional* (7).



Las pruebas de la manipulación y lo más aberrante de esta portada es el título de la misma: "¿What Happen if we leave Afganistan?" (¿Qué sucedería si dejáramos Afganistán?). Como que si todos en el mundo creemos que han hecho algo por acabar con este tipo de prácticas contra la mujer afgana. De todos es conocida la cantidad de vidas inocentes con las que han acabado mediante sus bombardeos nocturnos en zonas donde no hay ningún tipo de pruebas de la existencia de lo que ellos llaman rebeldes y terroristas.

> La publicación de estas fotos ocurre en medio del escándalo creado por el sitio en internet Wikileaks, el cual revela cientos de papeles del pentágono sobre operaciones especiales llevadas a cabo contra la población civil afgana, destruyendo todo a su paso, dejando a millones de niños huérfanos y dispuestos al abandono y destrozando parte de la historia de la humanidad sobre un territorio sagrado y tierras santas.

Pero, ¿es que acaso esto es nuevo? Claro que no. En anteriores guerras, como las de los países de Indochina, donde se filtraron documento que develaban un plan macabro por parte de Estados Unidos para obtener sus resultados y aplicar su política de supuesta lucha para preservar la paz en el mundo, paz que les ha costado a ellos mismo millones de vidas.

Ahora bien por qué el *Times* no publica la cantidad de muertos civiles y los millones de cementerios que se han creado a raíz de la guerra, así como la cantidad de mutilados que han regresado a casa a causa de la guerra.

Lo que hace el *Times* no es más que usar su plataforma mediática con fines económicos y políticos; para que así las grandes industrias de la guerra puedan justificar el mantenerla y se sigan sacrificando vidas, porque el sistema así lo requiere. Así crean una matriz de opinión y desvían la atención del pueblo norteamericano, sumido en desgracias peores como la del desempleo, la inflación, las personas sin hogar y muchas otras barbaries propias del capitalismo.

El periodismo pornográfico no busca informar, ni servir al público con rigurosidad y honestidad. Al con-

trario, busca explotar la sensibilidad de la audiencia con subalternos fines políticos y económicos.

Y sobre la explotación política del periodismo pornográfico, todo el entramado de la "falsimedia" que se conjuga metabólicamente, tal y como lo reseñan los colegas Pascual Serrano y Mercedes Chacín.

Pascual Serrano: La fotografía de El Nacional



La decisión judicial contra el periódico venezolano *El Nacional* por la publicación de una fotografía morbosamente sangrienta a toda plana el pasado 13 de agosto no podía ser desprovechada por la prensa española para embestir contra Hugo Chávez. El diario *El Mundo* titulaba en su portada de la sección digital de "Medios": "Un diario venezolano no podrá informar de violencia tras una foto polémica", lo cual era mentira, nadie le impedía informar de violencia, la decisión judicial se refería finalmente sólo a imágenes truculentas durante un mes, de hecho el titular tras pinchar en la noticia era "Prohíben al diario venezolano *'El Nacional'* publicar imágenes sangrientas". El antetítulo insinuaba que se trataba de una decisión personal del presidente Hugo Chávez: "Chávez dice que la prensa hace 'periodismo pornográfico'". Tampoco era verdad, Chávez, en esas fechas, no dijo nada de periodismo pornográfico, fue el presidente de Telesur, Andrés Izarra, refiriéndose al tratamiento poco ético de la información que hace la estadounidense CNN. Más tarde esa expresión ya fue utilizada de forma recurrente por todas las partes.

Mercedes Chacín: Campaña antiética



La foto de marras encuadra dentro de una ofensiva comunicacional antigubernamental que no es nueva. No fue casualidad. No fue de repente que CNN-E, cadena de televisión gringa para "hispanohablantes", decidió hacer una serie de reportajes sobre Venezuela. No fue de repente que un día se levantó Cynthia Hudson-Fernández, jefa de operaciones de CNN-E, de origen cubano, y decidió, a un mes y piquito de las elecciones parlamentarias y en el fragor de la reanudación de las relaciones diplomáticas entre Venezuela y Colombia, hacer unos "reportajes" en los que se afirma que Caracas es la ciudad más violenta del mundo, pero que Chávez está seguro porque tiene unos "guardianes". No, no fue de repente. Y tampoco fue casualidad.

PORNO-PERIODISMO COMO OPERACIÓN PSICOLÓGICA

A los hechos nos remitimos: el viernes 13 de agosto de 2010, Miguel Henrique Otero (MEO) cumplió la promesa anunciada previamente en Twitter, de lanzar una campaña de "pornografía periodística". Entonces faltaban 44 días para las elecciones parlamentarias, y sus "candidatos", que son los de la oligarquía, esperaban ansiosos que los medios de comunicación lanzaran un "salvavidas" y tensaran la situación política del país.

¿En que consistía la "sorpresa" de MEO? Nada más y nada menos que en publicar, en primera página de El

Nacional, una foto donde se aprecia una serie de cadáveres sin ropa y apiñados en unas camillas que, según el diario, pertenecen a la morgue de Bello Monte. No era una instantánea oportuna tomada el día anterior. Por el contrario, era una fotografía de archivo del 2006, utilizada para "demostrar" la catástrofe de la inseguridad en Venezuela.

La mencionada campaña recibió de inmediato el rechazo de amplios sectores populares, de periodistas e intelectuales. Con los siguientes textos que ponemos a su consideración, intentamos contribuir a la denuncia y el análisis de las operaciones psicológicas y el terrorismo mediático. Estas opiniones, reflexiones y alertas, que nunca aparecerán publicados en los grandes medios, son un antídoto a las mentiras, las manipulaciones y el amarillismo de publicaciones como *El Nacional:*

Fernando R. Álvarez: "¡No a la pornografía periodística!"

(...) Está gráfica, más que horrenda, es maquiavélica, pues no hay dudas que es parte de una operación para exacerbar la sensación de inseguridad, tema central de la campaña de desestabilización contra el gobierno legítimo de Hugo Chávez, por parte de la oposición apátrida con asesoría descarada del Departamento de Estado de EE.UU., de cara a las elecciones parlamentarias del venidero 26 de septiembre.

Supongo que cuando Miguel dijo "pornografía" se refería a la desnudez y apiñamiento de los cadáveres que mostró en su gráfica.

(...) No cabe la menor duda que este diario aumentó sus ventas ese día, cosa que le hacía falta, pues su tiraje se ha visto mermado por la migración de los anunciantes que no ven, en esa publicación, el mejor sitio para publicitar sus productos. Esta treta, tal vez, pudo estar enmarcada en la causa de las corporaciones extranjeras, por destruir el régimen socialista, a cambio de una "ayudita" económica ¿quién sabe? (8)

Lilia Ramírez Lasso: "La foto de El Nacional y sus lecturas necesarias"

El diario *El Nacional* celebró el día 3 de agosto su 67 aniversario, con una edición especial de nueve cuerpos a todo color que exaltaba los valores y figuras públicas de una clase media alta, protagonista de los medios de oposición nacionales.

Ese retrato preciosista de una vida light espectacular, que se anunciaba como una valla publicitaria de la oposición en campaña electoral, contrasta fuertemente con la macabra portada publicada apenas diez días después en ese mismo diario, que titulaba: "Quince millones de armas ilegales hay actualmente en el país".

El viernes 13 —acaso una terrorífica coincidencia— a algunos nos tomó por sorpresa la foto que no por cruda podemos simplemente descalificar, pues a fin de cuentas es simplemente eso, una foto, ni más ni menos.

Más allá del primer impacto visceral que a cualquier persona mentalmente sana le puede generar observar una foto que ocupó más de tres cuartos de la primera plana del diario, en la que se muestran 13 cadáveres de hombres desnudos, con sus rostros y genitales difuminados, lacerados, aún cubiertos por sangre, dispuestos de a dos y tres en camillas metálicas, no puede uno evitar preguntarse inmediatamente: ¿qué pasó? Pues al ver una imagen de este tipo se genera una lectura de un estado actual o reciente que es producto de algo, una consecuencia para la que inmediatamente buscamos una causa.

Una fotografía es un ícono que remite directamente a una porción delimitada de la realidad, es la captura de un lugar y tiempo precisos. En el caso de las fotografías de hechos violentos, que publican luego los medios bajo la sección de sucesos o bien pos su trascendencia y relevancia en otras secciones, éstas deben remitir a un evento, que presumimos todos ocurrió el día anterior, o muy recientemente, y que debe estar reseñado de manera detallada en la nota que acompaña la imagen.

(...) Al no poder referenciar la imagen a un evento delimitado en espacio y tiempo, se genera una sensación de incertidumbre y zozobra que lleva a la conclusión forzosa de que la inseguridad está presente en todo espacio y en todo tiempo. Esta parece ser la intención real de la portada, que por ello merece ser calificada de macabra.

Bien lo explica el día 18 de agosto Teodoro Petkoff en su editorial, que llama en el título a la desobediencia

civil, la publicación de esta imagen, tanto por *Tal-Cual* como por *El Nacional* no tiene nada que ver con amarillismo periodístico, sino que se trata de un acto político, un ataque contra el Gobierno, al que descalifica a lo largo de todo el editorial con apreciaciones subjetivas. Es sencilla entonces la lectura final de la portada. Evidentemente, no se trata de amarillismo periodístico, pues esto requeriría que hubiese un hecho, un evento real que informar, aquí se trata más bien de una provocación mediática con fines electorales y económicos.

Para nadie es un secreto que las ventas de los medios impresos en Venezuela se han visto afectadas por la publicación de medios informativos y de entretenimiento en la Web, bien por los mismos medios tradicionales, y sobre todo por los medios alternativos de difusión gratuita. La reducción en el número de páginas de *El Nacional*, cada vez más significativa es una evidencia tangible de esto.

No resulta entonces descabellado presumir que Miguel Henrique Otero esté intentando provocar un cierre del diario por parte del Gobierno, al reiterar sus ofensas y ataques, ahora autocensurando las imágenes —que ni siquiera podemos saber si realmente existen— de la primera plana y de la página de sucesos de *El Nacional* (18/8/2010). Intenta así hacer creer a la colectividad que el Gobierno censura al medio, cuando en realidad ellos se autocensuran, para así pasar por víctimas del "régimen autoritario" que tanto se esfuerzan en inventar nacional e internacionalmente.

Lo que más convendría a Miguel Henrique Otero, y a la contrarrevolución, en este momento, previo a las elecciones de la AN, es el cierre forzado de *El Nacional.* Pues eso no sólo legitimaría al medio y a su dueño como una voz disidente desde la resistencia —recordemos que la desobediencia civil es una forma de resistencia a un poder que persigue a quien protesta, y no admite ni da cabida a la oposición legítima—, sino que, además, le ahorraría el gasto enorme en recursos y talento humano que ya no ve retribuido en sus ventas.

Lo cierto es que en Venezuela, nadie persigue a Miguel Henrique Otero y nadie reprime a *El Nacional.* Sería muy coherente, sin embargo, con su discurso, que luego de un cierre forzado por él mismo, por sus consistentes ataques que seguramente seguirá publicando en los próximos días, termine autoexiliándose en el extranjero, cerrando el medio físico, y publicando de forma mucho más rentable en la Web, erigiéndose así como un "perseguido político" más (9).

José Roberto Duque: "La foto de El Nacional, el amarillismo, la guerra nuestra"



Primero, lo primero. Es verdad que estamos en guerra, y que en esta fase llamada Guerra de Cuarta Generación, en la cual lo primordial es hacerle daño al otro en el ámbito de la opinión pública, hay que aprovechar las fisuras que el otro muestre para acusarlo de lo que sea: de pelear sucio, de ser inmoral, de ser malo.

Denunciar a *El Nacional* y hacerse el horrorizado porque publicó en primera página una docena de cadáveres, es lo que dice "el librito" de la guerra sicológica que debe hacerse. Es la misma actitud del futbolista a quien le rozan un dedo y se lanza al piso a gritar su enorme dolor, como si le hubieran dado con una mandarria en la cabeza. Un poco más de volumen: en el teatro estúpido y efectista que muchos confunden con "hacer política", eso está bien. Pero sentirse de verdad-verdad escandalizado porque en un tiempo en que cualquier niño de 12 años puede ver en Internet todos los cadáveres despedazados que quiera (asómense a las páginas quelacreo.com y theync.com), y venga un periódico de y para consumo de idiotas de clase media y publique la foto de unos muertos apilados, es un acto de pacatería, y sólo eso. El mundo no va a cambiar porque escondamos la basura y las enfermedades que produce. La basura está ahí y hay quien la ve y hay quien voltea para otro lado. Pero la basura está ahí. Usted puede aplicarle la ley al periódico o televisora que quiera, y con ello sólo estará reproduciendo el discurso y la práctica política del enemigo, porque la ley que prohíbe mostrar la putrefacción burguesa es también burguesa.

Hay gente nuestra que todavía cree que debemos y podemos obligar al enemigo a ser pulcro y limpio. En una guerra sangrienta, dura e implacable como la que nos hemos declarado los que queremos cambiar el puto mundo y los que quieren mantenerlo como está (pero sin comunistas ni contestones), hay quienes se

sonrojan porque alguien eructa en la mesa. Y como siempre, el fondo del asunto queda debidamente escondido. Nos gusta hablar de la muerte en abstracto, como si esa bicha no estuviera aquí cerca y aquí arriba: en el explotador que tritura y destruye seres humanos pobres, y en el ser humano pobre que reacciona ante la injusticia con violencia criminal. Las cárceles están llenas de estos últimos; ¿cuándo veremos presos a los ricos generadores de toda la miseria y de toda la violencia en el mundo?

Sobre *El Nacional*, creo que procede más denunciarlo por lo que ha ocultado que por lo que ha publicado. En 1989, cuando el Sacudón devino masacre colectiva, los fotógrafos de planta se echaron a la calle a tomar gráficas de la represión y la brutalidad, y la directiva decidió no publicar esas fotografías. Lo hizo después en un libro, lo cual resultó mejor negocio: los pobres les servimos a los ejemplares de clase media para estremecerles el morbo y para que vendan sus "productos editoriales". Y esto sí toca el tema de fondo: el disfrazamiento de tácticas de mercadeo bajo el aspecto de "defensa de la libertad de expresión".

Nada le conviene más a los dueños de un periódico que un escándalo que lo haga vender, mostrarse, ser ellos mismos la noticia del día. La gente que trabaja en *El Nacional* (pasquín hecho por periodistas y editores de clase media para consumo de lectores

de clases alta y media) siempre despreció a la gente que hace, lee y trabaja en diarios como *2001* y *El Nuevo País*, entre otras cosas por sus "procedimientos" para vender periódicos. El diario *2001* publicó en 1998 una fotografía del cadáver del mayor Ocando Paz, asesinado en La Planta por otros reclusos. La foto mostraba un close up del rostro del militar, con los ojos sacados a chuzo. José Campos Suárez me dijo en aquella ocasión: "Si el fotógrafo no me hubiera traído esa gráfica lo hubiera botado del periódico". Me consta, porque también estuve ahí (no me lo contaron) la reacción de asco de la sifrinada en *El Nacional*, que bajo ningún respecto entendía, toleraba o admitía el que se vendieran periódicos a costa de imágenes macabras.

Por cierto: una compa argentina, habitante de Catia, el día de la foto del escándalo se tomó la molestia de preguntar en un par de quioscos qué tal las ventas de *El Nacional.* ¿Saben cuál fue la respuesta? Adivinaron: ese día los distribuidores dejaron el doble de periódicos en los puestos de ventas, porque en la empresa sabían que ese día el periódico se iba a vender más. Y no es ningún descubrimiento, porque todo el mundo sabe que la muerte vende más y a todo el mundo le fascina de manera morbosa las historias y situaciones en que alguien pierde la vida.

Unos pocos años transcurren. A Israel Márquez, director del diario *2001,* lo asesinaron a tiros el prime-

ro de marzo en Caracas. *El Nacional,* cuya directiva se ha cagado olímpicamente en el dolor de los familiares de esas personas cuyos cadáveres aparecieron en su primera página; y *2001,* cuya tradición de mostrar cadáveres y regodearse en el detalle sangriento de las noticias de sucesos es memorable, no publicaron fotografías del cadáver de Israel Márquez. ¿Es noticia digna de ser mostrada la foto de los cadáveres de venezolanos anónimos, pero no la del director de un diario de circulación nacional?

El problema para el chavismo en funciones de gobierno, con este tipo de temas, es que siente que debe tomar decisiones acerca de si permitir que se muestre lo que ocurre, o se reprima el acto de mostrar. Del lado del antichavismo hay un metadiscurso muy efectivo consistente en culpar al Gobierno de todo cuanto ocurre o deja de ocurrir. Nuestra disyuntiva contiene también nuestra misión: explicarle a nuestra gente, y que suene convincente, que quienes combatimos el capitalismo lo hacemos precisamente porque sabemos que ese sistema es el que produce miseria, pobreza y violencia criminal. ¿Cómo explicar que el arma con que el delincuente mató a tu hijo fue fabricada por unos sujetos que tienen mucho dinero, vendida por otros sujetos con mucho dinero, revendida por un sistema corrupto que no hemos logrado derrotar porque en la sociedad pulula mucho interesado en defender la "libre empresa" y el derecho a esclavizar pobres? ¿Cómo decirle

a nuestra gente que mientras vivamos en capitalismo la máquina de destruir seres humanos no se detendrá? ¿Cómo explicarles a los nuestros que la guerra de los dueños de *El Nacional* contra Chávez tiene su origen en la necesidad de darle aire al sistema de privilegios que enriquece a unos pocos mientras la mayoría es explotada, segregada y vejada y finalmente muere asesinada? ¿Conviene decir estas verdades o no es conveniente hacerlo, o no es atractivo ni tiene gancho, y menos en tiempo de elecciones?

Si tan sólo fuera una cuestión de semántica sería tan fácil volverlos mierda. Los medios de la derecha han impuesto (y del lado de acá mucha gente les ha aceptado la mercancía) la idea de que "el principal problema de los venezolanos es la inseguridad". Burros de universidad en su mayoría, ni se percatan del detalle, dato o explicación más vieja y cansina: la inseguridad es, en buena medida, una sensación colectiva adquirida mediante (y a causa de) el consumo irreflexivo de medios y noticias. Dije consumo, sí, porque en este sistema la noticia ha dejado de ser resultado de la exploración y búsqueda de verdades, para convertirse en mercancía: se compra y se vende lo que te exalta y conmociona, no lo que te quita el miedo. La tranquilidad no vende; los medios necesitan mucha inseguridad para estar en el tapete, y para minar el prestigio y la imagen del sujeto a quien se quiere sacar de Miraflores.

Volvemos al tema "inseguridad". Si a ti te bombardean 24 horas al día con la advertencia: "Si sa-

les a la calle te van a matar, te van a secuestrar, te van a robar, te van a violar", y de pronto aparece un encuestador y te pregunta: "¿Cuál es tu mayor preocupación?", pues ni modo: los medios te han convertido en un sujeto in-se-gu-ro. Los medios te han saturado de una información según la cual en Venezuela es imposible sobrevivir.

Primera conclusión: según la derecha antichavista (y casi todo el mundo en este país, según parece) el problema no es el crimen violento o la violencia criminal, sino *la inseguridad*: el efecto o sensación colectiva que el crimen provoca en los ciudadanos, y que los medios se encargan de potenciar cuando les da la gana.

Segunda conclusión: por lo anterior, los culpables de la inseguridad son los medios.

Pero no, no es semántico el fondo del asunto. Quien quiera explorar esto de la violencia criminal debe fijarse en todas sus manifestaciones, y no sólo en la clasista, racistoide, elitesca, sifrina y coñoemadre visión de la delincuencia según la cual sólo los pobres somos violentos y aspirantes a malandros y criminales. En la bucólica Caracas suceden cosas que no son mostradas en toda su morbosidad por la "gran" prensa, entre otras cosas porque la "gran" prensa la hacen gentes de la misma extracción social que los delincuentes, en este tipo de casos: un señor taxista (Pastor Aranguren) pasaba por Las Mercedes en su viejo carro y

un niño exaltado (un maldito sifrino, hijo de la gran puta, apoyado en todas sus "excentricidades" por su papá millonario) le golpeó el carro para que se apurara al pasar. El taxista se bajó para reclamar pero ni siquiera de eso tuvo tiempo, porque otro niño exaltado le cayó por detrás y lo mató de dos tiros. ¿Por qué la prensa no está llena de los crímenes de los niños lindos que van a discotequear en Las Mercedes? ¿Por qué no se escribe ni una coma sobre la cantidad de muertos y mutilados de los jueves en la noche, cuando los niños lindos del este salen con sus naves envenenadas a echar piques por la autopista? ¿Por qué la única vez que esta frívola y pueril pero mortal diversión de los cachorros de millonarios fue noticia fue cuando mataron al deportista Rafael Vidal?

No, mejor respóndanme una sola pregunta: ¿por qué cuando hablamos de crímenes enseguida hablamos del cerro y de los barrios pobres?

A la clase media, a quienes hacen sus periódicos, emisoras y televisoras, no les importan la suerte, el drama, la tragedia del pueblo pobre. De vez en cuando se asoman a nuestra desgracia y se aplican a gritar y a denunciar sólo con objetivos específicos: cuando les servimos de fuente de noticia, cuando nuestra sangre les sirve para maniobrar políticamente, cuando fundan ONG's que cobrarán en dólares presuntas investigaciones para ayudarnos. Yo hubiera querido estar ahí cuando CNN convocó a Izarra para que opinara

sobre lo que decían un Briceño León y un Pablo Elisio Guzmán, porque yo también tengo algo de qué reírme: me cago de la risa al ver a una cadena como CNN apoyando su parecer sobre Venezuela en la opinión de un maldito jefe de asesinos (¿o no fue jefe de la PTJ el Guzmán? ¿No cometieron crímenes sus corruptos subalternos durante su gestión? ¿O es que las policías sólo cometen crímenes cuando tienen jefes chavistas?) y en un viejo burgués, el Briceño, que nunca en la puta vida ha pisado un barrio? ¿No les provoca una risa amarga el saber que el único asesino que ese viejo idiota, dueño de un "laboratorio de ciencias sociales" (como si los seres humanos fuéramos ratas que él puede estudiar encerrado en una oficina en Los Chaguaramos) ha tenido cerca es el bicho que tenía al lado en el show ese de CNN?

Ya vendrá un estúpido a decir que según mi opinión no hay delincuentes pobres.

Ya voy tres pasos más allá: en vista de que creo que el problema es la violencia criminal y no la inseguridad, reseño los casos que conozco en que las comunidades pobres, al menos sectorialmente, han reducido la delincuencia a cero. Son al menos dos en el 23 de Enero y una en Las Casitas de La Vega. En estas comunidades han logrado reducir a cero el crimen. Cierto que por poco tiempo, pero eso tiene una razón: han sido experimentos germinales, no estructurales. Pero han tenido éxito.

En el bloque 16 del 23 de Enero estuve hace años en una asamblea, en la cual la gente formulaba ideas y claves de esta conmovedora altura: los delincuentes tienen una madre o un padre, o un amigo no delincuente, o un entorno íntimo, o unos vecinos. Esas personas son las que son precisas convocar para que controlen o modifiquen el accionar de ese delincuente; la policía viene a reprimir y ya quedó claro que eso no soluciona sino que agrava el problema. ¿Qué tal probar con la justicia comunal, el control comunal de los factores de violencia?

Eso se llama gestión social de la violencia: el proceso colectivo mediante el cual las comunidades buscan y encuentran fórmulas para derrotar lo que el Estado no puede ya combatir mediante procedimientos tradicionales. La policía ha demostrado ser un error histórico, porque su misión es mantenernos a raya, presos o muertos a los pobres, para tranquilidad de la "gente de bien" (las clases medias y altas). La misión de nosotros, zambullidos o por zambullirnos en una etapa que han llamado Democracia Participativa y Protagónica, es participar protagónicamente. Pero todavía nos doblega el miedo a la democracia, el miedo al pueblo, el miedo a nosotros: nos produce terror imaginarnos sin policía ni Estado, nos dan miedo los linchamientos. Y ¿qué será peor? ¿Que una comunidad linche al que ya se sabe que seguirá atentando contra la población, o lo que tenemos hoy? Lo que tenemos hoy son cárceles, policías, abogados y tribunales.

No hacen falta calificativos: ese sistema que existe hoy supera cualquier película de terror. El viaje patrulla

policial-tribunales-cárcel es peor que cualquier escena de linchamiento. Es la combinación Estado-corporaciones mostrando lo peor de lo que es capaz.

Afortunadamente, y sin que nos demos cuenta (porque se trata de un proceso lento, de generaciones) vamos en busca de esa situación ideal en que el pueblo gobernará al pueblo. Nos falta, pero para allá vamos (10).

Eduardo Rothe: "Dolor, infamia y pornografía"



La pérdida de un hijo a manos del hampa es un golpe tan brutal y definitivo que no lo mitigan las palabras ni lo alivia el todopoderoso tiempo. El llanto alguna vez termina pero el dolor grita para siempre en el silencio. La muerte de un hijo es una tragedia que mata esperanzas y estremece convicciones: padres devotos maldicen a Dios por su inclemencia, padres descreídos le piden que reciba el alma de su hijo. Ninguna madre disculpará al Estado que no impidió esa muerte, su pena no entiende de estadística y en dolor supremo poco importa si mueren miles o uno solo, si es el suyo. Por eso es tan insensato, cruel, vil e imperdonable, el uso que hacen algunos medios del dolor ajeno, la pornografía de su truculenta guerra psicológica y su estado de provocación permanente contra la República.

Los medios de la oposición venezolana coronaron la cumbre de su bajeza el 12 de agosto de 2010, con la

obscena fotografía de cadáveres amontonados que ocupó la primera página del diario *El Nacional* y con el maligno editorial de Globovisión urdido con perfidia para insultar la memoria del diputado Luis Tascón bajo el pretexto de "perdonarlo".

Necrofilia y podredumbre



Esta obscena fauna cadavérica perfumada, este mundillo mediático enfermo de racismo y odio, compuesto por traficantes de calumnias y preciosas ridículas de falso testimonio, lleva diez años envenenando con su pornografía el aire que respiramos todos, absolutamente todos los venezolanos. No denuncian, calumnian. No investigan, acusan. No entrevistan, interpelan. No preguntan, ofenden. No analizan, banalizan. No difunden, infunden, No aclaran, declaran. Sitian la morgue, husmean los basureros, se deleitan con lo muerto y lo podrido; *close-up* del rostro de la madre dolorosa al pie del hijo crucificado, "Señora María, ¿lleva mucho tiempo esperando por el cuerpo de su hijo? ¿Cree que es cierto que ha bajado la criminalidad?".

Son la embajada plenipotenciaria de la infamia acreditada ante nosotros, son la contra-Venezuela al interior de Venezuela. Son los que ponen cara de inocencia y se escudan tras el periodismo del bien común mientras crean las condiciones para su revancha de golpe, masacre y dictadura, cometer en diez días los crímenes que la Revolución no cometió en diez años.

Basta



¿Hasta cuándo abusarán de nuestra paciencia? ¿Hasta cuándo abusaremos nosotros de la tolerancia? Estos publicistas del odio son agentes y lacayos del Imperio que quiere a nuestros hijos, decía Andrés Eloy Blanco, "con Dios adentro y las tripas afueras". Lo advertimos, y se lo advertimos, muchas veces, quienes siembran vientos obscuros no pueden cosechar bellos amaneceres.

Llegó la hora. Cumplen la ley o cumplen el castigo. Justamente para garantizar la expresión del pensamiento y el derecho a la información, para renovar las garantías de la oposición y proteger la disidencia. Basta de medias tintas legales en la defensa de nuestros derechos individuales y colectivos.

La Revolución debe neutralizar para siempre aquello que pueda algún día destruir sus conquistas. En la República Bolivariana de Venezuela la democracia representativa clásica es anticonstitucional, el viejo "contrato social" burgués está fuera de lugar. La función del Estado bolivariano ya no es garantizar el equilibrio social estático de la explotación capitalista, sino el desequilibrio dinámico de nuevas relaciones de clase y propiedad, en una sociedad democrática donde la conciencia y la voluntad política repriman toda dictadura mediática o financiera. No nos importe que la SIP se reúna ahora en Honduras al amparo del Lobo, como antes lo hacia por todos lados a la sombra del Cóndor; que Reporteros Sin VergüenCIA

diga o no diga; que los Estados Unidos corra la suerte de la Unión Soviética, porque su derecha monopoliza los medios, impone sus razones y gustos e impide toda retroalimentación. Venezuela es país libre de analfabetismo, ahora debe ser un país libre de pornografía mediática (11).

Luisana Colomine: "Una foto trucada que atenta contra la dignidad humana"

La fotografía tomada por el reportero gráfico Alex Delgado y publicada a todo color por el diario *El Nacional,* denota que estamos llegando a niveles de descomposición insospechados y ya aparentemente sin retorno, en el periodismo venezolano.

Tal vez el "click furtivo" del fotógrafo, tal como irresponsablemente se reseña en la foto-leyenda, no buscaba tan lamentable notoriedad y la publicación vuelve a poner sobre el tapete la discusión sobre el grado de libertinaje del cual hacen gala nuestros medios de comunicación todos los días.

Vale la pena entonces que periodistas como Carlos Montero o Jon Sistiaga, quienes por agendas que no conocemos mantienen una campaña de descrédito contra Venezuela en CNN-E, analicen en detalle la imagen que muestra cuerpos sin vida en la morgue de Bello Monte. La intencionalidad de esta publicación, lejos de buscar soluciones, refleja obviamente el interés político, electorero y a la vez oscuro

de jugar con la dignidad humana y el dolor ante la pérdida de un ser querido. Miguel Otero Silva, sin duda, estará lamentando haber dejado lo que fue un prestigioso periódico en manos tan irresponsables. Manos desesperadas que con el amarillismo de la foto seguramente también pretenderán salvarse de la quiebra inevitable. Así piensa un mercantilista de la información.

Todas las lecciones sobre ética han sido enterradas con la primera plana del diario fundado por Otero Silva y quedará como ejemplo en las aulas de clase donde se pretende enseñar "el mejor oficio del mundo", de lo que no debe hacerse nunca en periodismo: el irrespeto a la privacidad, mucho más a la muerte.

Acaso el fotógrafo hizo la gráfica sin pensar jamás que la publicarían. La foto fue tomada, supuestamente, en diciembre pasado, pero ¿realmente corresponde al sitio que se le atribuye? ¿El periódico investigó si la situación de aparente hacinamiento persiste? Si fue tomada hace casi un año, ¿por qué esperar tanto para publicarla? ¿Porqué se trucan los rostros de esas víctimas (lo cual hace más patética la imagen), si ya es explícita la intención del medio? Pareciera todo un montaje, una foto bien trucada en la cual se superponen imágenes que bien pudieran corresponder a cualquier sitio y no precisamente a lo que pretenden "informar".

Aunque muy en el fondo el reportero gráfico ya estará pensando en ganarse el premio Rey de España, o el

Pulitzer, debemos recordar que en 1993 el fotógrafo Kevin Carter tomó la célebre foto de una niña negra a la cual supuestamente acechaba un buitre, al sur de Sudan, como muestra de los estragos del *apartheid.* Esa foto le valió el premio Pulitzer. Luego se supo que el fotógrafo había esperado que el animal apareciera en su encuadre, hizo "click" y después lo espantó. Carter se suicidó después de ganar el premio y mucho se especuló sobre las razones de esa decisión. La foto no ayudó en nada a la solución del problema, sólo levantó algunas expresiones moralistas en el mundo occidental, lejos de aquella tragedia humana.

Los responsables directos de la publicación son los dueños del medio sobre los cuales debería caer todo el peso de la ley. Son los editores los que deciden cómo se titula, cómo se presenta una primera plana, cómo se vende mejor. Las discusiones en una primera plana suelen ser una clase de cómo se editorializa, y de cómo se puede cambiar, trucar, una realidad que compran los lectores sin mucha conciencia de ello.

El fotógrafo argentino Amado Becquer Casaballe, al analizar el uso en medios de comunicación de fotografías cuya protagonista es la tragedia humana, explica que "cuando se manipula maliciosamente una noticia a través de fotografías que son una *mise en Scène* se está violando el derecho a las personas a la información veraz".

Por su parte, la fotógrafa mexicana Patricia Mendoza, a propósito de la Bienal de Fotoperiodismo de 2009

en México, escribía que "quienes optan por realizar la fotografía amarillista hacen de su labor una pornografía de la noticia, en cambio quienes asumen su responsabilidad ante la sociedad hacen de la fotografía un espacio informativo en el que el mundo entra con todas sus contradicciones (...)".

En 2007, la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia admitió un recurso de amparo contra dos periódicos de Ciudad Bolívar, *El Luchador* y *El Progreso* "por protección de intereses difusos y colectivos" contenidos en los artículos 46, 83, 84, 89 y 108 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Estos periódicos publicaban sistemáticamente fotos a todo color de cuerpos sin vida, mutilados, destrozados, por diversos accidentes y causas. Un ciudadano común, cansado de tanta "libertad de expresión", interpuso la demanda.

La foto publicada debería haber sido analizada a estas alturas por los programas de opinión de Globovisión, por ejemplo, donde fue mostrada, en todo su esplendor, anoche en un programa que se dedica a reseñar las primeras planas de los periódicos; sería interesante también escuchar la opinión de connotados "comunicólogos" como Gloria Cuenca, Antonio Pasquali, o de los directivos del Colegio Nacional de Periodistas, quienes deben velar por el cumplimiento del Código de Ética del Periodista Venezolano.

Justificar tal acción sería, por lo demás, absolutamente contraria a la ética, a la responsabilidad social,

a los postulados del periodismo de paz que cada comunicador, comunicadora, periodista, en el ejercicio de su oficio, debe defender y practicar.

La conducta de los medios de comunicación opositores en Venezuela continúa siendo reprochable desde todo punto de vista, pues éstos se han convertido en verdaderas empresas, latifundistas de la información, pues sus dueños poseen bancos, tiendas por departamentos, resorts, etc. De allí que la independencia se vea frecuentemente cuestionada pues los intereses que los impulsan tienen siempre el signo del dólar (12).

VIOLADORES DE LA ÉTICA Y LAS LEYES

La oligarquía mediática y los arquitectos del porno-periodismo deben saber que a cada acción corresponde una reacción: legales y populares, que tienen tanto o más peso que las primeras. Sobre El Nacional, por ejemplo, queda la certeza de que ya no volverá a ser aquel diario digno que sacó a la calle, con el respeto de la colectividad, el viejo Otero Silva; y sobre CNN-E cae todo el peso de la opinión popular latinoamericana, que desde hace buen tiempo la ha colocado a la derecha de la derecha y que ahora desciende un nuevo escaño al inaugurarse en el periodismo pornográfico, sumándole a su conservadurismo el amarillismo descarado que caracteriza a ciertos sectores de la gusanera mayamera.

Es sabido que cualquier acción legal que se emprenda contra el porno-periodismo siempre será toma-

da como una "medida dictatorial", que atenta contra la sacrosanta "libertad de expresión". Si lo hacen VTV o el *Correo del Orinoco* debe producirse un rápido linchamiento desde la media opositora. Si lo hacen Globovisión y *El Nacional* debe respetarse el derecho opositor a disentir, no importa cuál sea el método escogido. Al fin y al cabo, piensa la oligarquía, Escualilandia es para ellos un país imaginario, sin leyes.

Luego de la publicación indeseada, el periodista Ernesto Villegas Poljak escribió: "¿Cuándo colocar la foto de un muerto en la portada?", suerte de clase didáctica para MEO y los cultivadores de la pornografía periodística:



> Javier Darío Restrepo es un periodista colombiano muy reconocido, exponente del llamado "periodismo objetivo", quien viaja por el mundo dando conferencias sobre ética periodística. Mantiene un consultorio digital en la página Web de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, fundada por Gabriel García Márquez, donde responde a las inquietudes de carácter ético enviadas por periodistas desde diversas latitudes. El 15 de julio de este año, un mes antes de que *El Nacional* rompiera su propio récord de falta de escrúpulos al publicar en primera página una foto vieja con cadáveres en la morgue de Caracas, un periodista peruano le hizo a Restrepo una consulta sobre la publicación de fotos "de muertos, chocantes, de mal gusto". Bajo el título "¿Cuándo colocar la foto de un muerto en la portada?", Restrepo le respondió de la siguiente manera:

"Estas son algunas de las consideraciones que tienen en cuenta los Consejos de Redacción cuando se propone la publicación de estas fotografías en lugar destacado:

1. Por razones de respeto a la persona y a sus familiares y amigos, esa clase de fotografías no deben publicarse. En cambio se prefiere publicar la fotografía de esa persona en vida, con la anotación, al pie, de su muerte.

2. También por razones de respeto a los lectores se debe evitar la publicación de imágenes chocantes que ofenden el buen gusto. Predomina en esta norma el criterio estético.

3. Cuando la publicación de la foto es necesaria para respaldar una información de claro interés público, por ejemplo, si la policía da de baja a un peligroso y conocido delincuente, cuya muerte es necesario comprobar para que no prosperen leyendas sobre la invulnerabilidad del criminal.

4. Es inaceptable el argumento común sobre el aumento de circulación del periódico que publica la foto del muerto del día, como razón para decidir su publicación. Apoyado en esa razón el periodismo de peor calaña vende ejemplares y hace negocio, pero no informa ni honra la inteligencia de sus lectores: solamente satisface el morbo de las personas".

Restrepo remite a los manuales de estilo y los códigos de ética, "que dan argumentos de autoridad so-

bre este tema". De seguidas, cita los principios que se han auto-impuesto varios periódicos en sus respetivos manuales y que él considera pertinentes ante la consulta planteada:

Libro de Estilo de *El País*, Madrid: "Las fotografías con imágenes desagradables sólo se publicarán cuando añadan información".

Manual de Redacción de *El Tiempo*, Bogotá: "Debe evitarse la publicación de fotografías con imágenes desagradables. Estas sólo se pueden utilizar en el caso de que agreguen información de importancia capital a la noticia".

Manual de Redacción de *El Deber*, de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia: "La publicación de fotografías que muestran cadáveres o personas heridas en primeros planos sólo consigue aumentar la morbosidad malsana de la gente y por tanto, deben evitarse. Cuando los cadáveres o las personas heridas aparecen dentro de un contexto informativo, el criterio utilitario puede emplearse para decidir si la fotografía se publica o no".

Libro de Estilo de *El Comercio*, de Lima, Perú: "Fotografías truculentas. Sólo el compromiso de cumplir con la responsabilidad de informar justificará su inclusión. *El Comercio* procurará no publicar estas u otras cuyo contenido afecte la sensibilidad del lector. Su publicación deberá ser autorizada por el editor central".

Código de conducta de The Washington Post: "*The Washington Post,* como diario, respeta el buen gusto y la decencia".

Todos los periódicos mencionados por Restrepo son de propiedad privada, defensores del sistema capitalista y con afinidades editoriales e ideológicas con el de la familia Otero.

Preguntas y colofón



En el supuesto caso de que ninguna de estas consideraciones aplique para la fotografía publicada por *El Nacional*, y Venezuela sea la excepción de toda norma deontológico, porque así lo decidieron CNN-E y otras transnacionales de la comunicación, cabe preguntarse: Si esa foto era noticiosa, y no había reparos éticos para su publicación, ¿por qué no la publicaron el año pasado, cuando supuestamente fue tomada, y la guardaron para el comienzo de la campaña electoral venezolana? Y, por último, si entre los cadáveres hubiese algún familiar de los editores de ese periódico, ¿también la habrían publicado? (13)

A Miguel Henrique Otero hace rato que le tiene sin cuidado las reacciones a sus acciones, su cinismo e inmoralidad sin límites, le impide preguntarse por qué ha recibido tanto rechazo y sólo el sector más reaccionario de la oligarquía aplaude y defiende su portada pornográfica. Desde la Defensoría del Pueblo, Gabriela Ramírez le ha enviado un mensaje que aclara este tópico: "Los medios de comuni-

cación disponen de variados y múltiples recursos que van mucho más allá de una fotografía dantesca, para denunciar un problema que la misma sociedad denota como primordial... ¿Qué ética y valor estamos impulsando desde el periodismo en Venezuela? La exposición de cuerpos sin vida viola la dignidad humana de las víctimas y la niñez. Lo publicado por *El Nacional* es una acción indefendible".

Tanta razón tiene Gabriela Ramírez, que hasta los propios lectores de *El Nacional* mostraron su descontento con la fotografía publicada. Así lo destacó Ronald Nava García (14), encargado de escribir los viernes de cada semana en la sección:



> Luis Nouel, se quejó de "que es una absoluta falta de consideración, tanto a los seres humanos mostrados, como a los mismos lectores el que ustedes con un oscuro propósito amarillista muestren una imagen tan dantesca en primera página".
>
> Aura Romero le aconsejó al diario: "por favor, no lo repitan, no les hace falta para vender. Me pareció un periódico barato amarillista".
>
> Sabino Barroso Pimentel preguntó: "si será necesario pedirle a la Defensoría que defienda a los clientes y lectores de *El Nacional* de la publicación de la foto".
>
> Guido Oviedo consideró que "lo de esa foto de la morgue es de lo más sucio y grotesco que haya visto en un periódico, por eso dejé de leerlos".
>
> César Quiroz reconoció que el objetivo del medio impreso es continuar con la campaña de inseguridad que

está desarrollando la derecha. "Su portada es un insulto a sus lectores, cómo se les ocurrió semejante ofensa, sólo para congraciarse con la campaña de desprestigio del país sustentada por CNN-E. Dan pena".

Julio Espinoza afirmó: "puedo entender que se quiera hacer oposición con el periódico, pero esto es dantesco".

Edgar González hizo referencia a que la "falta de consideración con la mayoría de los lectores, es evidente e insoportable".

Ahora veamos qué dijeron los que se manifestaron a favor de la pornografía periodística de MEO:



Keko Machado expresó: "Felicitaciones por esa foto en primera página. Esa es la forma de mostrar la barbarie de los bárbaros chavistas".

Mario Beroes aseguró: "Tengo que decir que eso es periodismo, que eso es noticia y que no publicarla hubiese sido un error profesional".

Alexis Luzardo pidió a la oposición "no desanimarse, los venezolanos verdaderos los apoyamos. El gobierno no quiere que le restrieguen la verdad en la cara".

Sin comentarios

Pero hay más para responderles a quienes justifican la falta de sentido común de la oligarquía mediática y acu-

san al Gobierno de censurador y violador de la libertad de expresión. El 20 de agosto de 2010, muy cerca de nuestras fronteras, en la vecina Colombia, se ha presentado una iniciativa para limitar el amarillismo y pornografía en medios impresos y electrónicos (15).

Fue precisamente una senadora cristiana del partido de la U (el clan político de Álvaro Uribe), Claudia Jeanneth Wilches Sarmiento, la autora de una propuesta de normas en el territorio nacional colombiano para la exhibición pública de imágenes e información en los medios impresos y electrónicos, como medida de prevención y protección a la dignidad de la mujer, la moral, las buenas costumbres y, principalmente, en la protección de los niños, niñas y adolescentes.

Concretamente la legisladora define tres situaciones que deben controlarse: *pornografía* (actividades sexuales explícitas, reales o simuladas), *pornografía leve* (exhibición de personas desnudas o semidesnudas en distintas posturas eróticas) y *amarillista* (que tiene como fin generar un impacto en la persona, olvidando cualquier parámetro ético que controle la publicación).

Cuando dichas imágenes o información vayan consignadas en las portadas de periódicos o revistas, según Wilches, "debe tener una envoltura opaca o lacrada que selle y advierta su contenido, así como el público al que se dirige". En los medios de información electrónicos "deberá establecerse una valla oscura con la advertencia del contenido y el público al que se dirige".

Para MEO y demás porno-periodistas, Wilches (a pesar de pertenecer al partido de Uribe) debe ser chavista, comunista o pro cubana. Por eso nos vemos en la obligación de reiterar aquí lo que dicen sus colegas de *El País*, de

España, esos que siempre los acompañan en sus campañas contra la Revolución:



> *Libro de estilo*, apartado 5.4.: "Las fotografías con imágenes desagradables sólo se publicarán cuando añadan información". Y en el 5.5.: "Debe extremarse el cuidado con la publicación de fotos de archivo utilizadas como simple ilustración de contenidos de actualidad. Los periodistas han de velar porque tal inserción de ilustraciones, al ser extraída del entorno en que fueron tomadas, no dañe la imagen de las personas que aparezcan en ellas. En cualquier caso, deberá expresarse siempre en el pie de la fotografía a qué fecha y situación corresponde".

¿Será que los redactores del *Libro de Estilo* de *El País* también son chavistas? Es evidente que la fotografía de *El Nacional*, que no aportaba ninguna información puesto que procedía de archivo, no hubiera sido publicada en la prensa española. O quizás sí, si hubiera en ese país un gobierno que les estorbara tanto como el de Chávez. Al fin y al cabo, con su mentalidad de malandro de cuello blanco, MEO repite entre sus íntimos que "quien hizo la ley, hizo la trampa".

LAS HIENAS SE CONFIESAN

Miguel Otero Silva fue un insigne intelectual, periodista y escritor venezolano. Su hijo, heredero de *El Nacional*, un pornógrafo. Debe ser por eso que MEO no puede dormir tranquilo: lo asedian los fantasmas y todas las imágenes que, por decencia y ética, no debió

publicar. También lo atornilla la memoria violada de un padre digno y periodista íntegro. MEO no quiere ir con Teodoro al infierno y anda ojeroso y preocupado. Quizás por ese motivo —y no por arrepentimiento, palabra que un poderoso no pronuncia— es hoy un pornográfico confeso: aparece ante cámaras en CNN-E y dice, sin ruborizarse, que la intención de la publicación de esa fotografía era generar un shock con miras al proceso electoral para elegir a los diputados del parlamento venezolano. Tan obscena fue la fotografía, que ni la CNN-E en su fase pornográfica se atrevió a mostrarla.

En una nota titulada "Pornografía yanki": *New York Times* arremete contra Venezuela (23 de agosto de 2010), advierte el portal de noticias Patria Grande:

> Las declaraciones ineptas de Miguel Henrique Otero, en la entrevista que ofreció a CNN-E, dejó en evidencia los planes desestabilizadores que desde los medios de comunicación se enfilan contra la Revolución Bolivariana.
>
> A los amos del norte no les quedó más que recurrir a sus grandes medios para hacer "control de daños".
>
> El domingo el diario *New York Times* publicó un artículo en el que intentó demostrar que Venezuela es un país más peligroso que Irak. Denuncias y argumentos aparecen con una sincronización conveniente para los que conspiran contra la Revolución Bolivariana.
>
> No es un comportamiento casual. Tampoco es ingenuidad: es una campaña orquestada y elaborada en

los laboratorios de la CIA para sembrar en el imaginario de la humanidad la noción de que Venezuela es un estado forajido, sin ley, sin respeto a la vida.

La campaña encuentra sustento y se retroalimenta con sus aliados locales. De allí que, partiendo de la fotografía publicada por el diario *El Nacional* en la que se mostraba un grupo de cadáveres en la morgue de Bello Monte, el rotativo norteamericano se empeñe en socavar la imagen de Venezuela ante el mundo.

A veces los proxenetas se confiesan. Ya Miguel Henrique Otero confesó en una entrevista a CNN-E que la intención de la publicación de esa fotografía era generar un shock con miras al proceso electoral para elegir a los diputados del parlamento venezolano. Y, aclaró: la fotografía no ilustra la realidad actual, sino que corresponde al 26 de diciembre, fecha en la que suele haber un incremento considerable de ingresos en la morgue a consecuencia de los accidentes relacionados con la ingesta de alcohol en los festejos decembrinos.

La fotografía fue una excusa. La realidad es que su publicación ha permitido a las empresas de comunicación capitalistas continuar su guerra de percepciones en contra de la Revolución Bolivariana.

Lo que nunca menciona el diario *The New York Times* son los avances de la Revolución y su consagración a dar soluciones estructurales al problema de la violencia (16).

Mientras MEO trata de salvarse de sus culpas, el plan de la oligarquía sigue en marcha. Desde *El Universal* se levanta la voz de Marcelino Bisbal, uno de lo "comunicólogos" más usados en la actualidad por los medios de la oposición venezolana, otro hipócrita "académico" al servicio de la politiquería opositora y no de la verdad, para afirmar: "No me cabe la menor duda que el Gobierno quiere censurar a los medios".

Casi en tiempo real, desde Patria Grande el periodista Chevige González Marcó le responde al confeso Bisbal:

> La foto de *El Nacional* ni siquiera se refería a una situación del momento, sino que graficaba la situación de la morgue de Caracas en el año 2009, un 26 de diciembre. El propio editor del diario, Miguel Henrique Otero, confiesa en la cadena CNN-E, que sólo pretendía generar un shock con fines electorales.
>
> Ese Bisbal, que señala que el gobierno lo que pretende es censurar a los medios para evadir el tema de la violencia, es el mismo que escribió libros como: *La violencia comunicacional en Venezuela,* donde analiza, precisamente, el hecho, que hoy ante sus ojos, parece invisible.
>
> Es precisamente Marcelino Bisbal quien afirma que, en Venezuela, se estima que al llegar a los 18 años un joven ha presenciado, a través de la televisión, más de 113 mil 500 muertos y heridos, 65 mil escenas bélicas y 8 mil 763 suicidios.
>
> Lo que hoy pretenden ocultar sobre el contexto de violencia que se genera a partir de los medios, es

estudiado internacionalmente. No es un invento del gobierno "chavista" tal como lo quieren vender los propios medios. El investigador estadounidense Brandon Certerwall, de la Escuela de Salud Pública de Washington, asegura que "si no hubiera televisión, hoy habría 10 mil asesinatos, 70 mil violaciones y 700 mil asaltos callejeros menos al año en Estados Unidos".

Entonces, ¿es un invento del "régimen"? Bisbal dice a *El Universal:* "Los gobiernos autoritarios, como el de Venezuela, obligan a los medios y a los periodistas a ser mucho más creativos en el manejo de la información y a no irnos por las ramas". En ningún momento se refiere al propósito político evidentemente demostrado por *El Nacional.* No menciona que tal "creatividad" de los editores de ese diario los lleva a publicar una foto del año 2009, en primera página, con enorme despliegue, en pleno 2010, sin que hubiese una conexión de hechos que lo justificara.

No es tampoco un hecho descontextualizado del estamento jurídico mundial las medidas de protección a la infancia implementadas por el Estado venezolano: en el párrafo 5 del Artículo 13 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, se establece: "Estará prohibida por la ley toda propaganda en favor de la guerra y toda apología del odio nacional, racial o religioso que constituyan incitaciones a la violencia o cualquier otra acción ilegal similar contra cualquier persona o grupo de personas, por ningún motivo, inclusive los de raza, color, religión, idioma u origen nacional".

Dicha convención fue suscrita por los países integrantes de la Organización de Estados Americanos en el año 1969.

Tampoco es la primera vez que desde el diario *El Nacional* se viola la Convención Americana sobre Derechos Humanos: el 14 de octubre de 2002, se referían en un editorial a las movilizaciones del pueblo que se identificaba con el presidente Chávez como "el mismo lumpen de siempre, convertidos en sempiternos pasajeros de autobuses, con un bollo de pan y una carterita de ron". Es evidente que la frase es apología del odio contra un sector social.

¿La libertad de expresión puede ser también la inmunidad para generar violencia? (17)

SIN PORNOGRAFÍA NO HAY LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Delsa Solórzano, la chica que se muerde los labios en las ruedas de prensa de la oposición, aprovechó la fotografía de *El Nacional* para reivindicar su condición de abogada del diablo. Estas son sus más célebres frases: el rotativo "sólo refleja la realidad"; "los niños no leen periódicos"; "tendríamos que cerrar todos los kioscos para que los adolescentes no accedan a las publicaciones pornográficas"... Como colofón, Delsa solicitó "la destitución del presidente de Telesur Andrés Izarra" (18).

Delsa dice que la foto no es pornografía, sino un reflejo de la realidad. Javier Biardeau también dice que "no

es pornografía, es charco político electoral, es necrofilia mediática".



Necrofilia. (De necro- y -filia). 1. f. Atracción por la muerte o por alguno de sus aspectos. 2. f. Perversión sexual de quien trata de obtener el placer erótico con cadáveres.



(...) Todo en nombre de la "libertad de expresión"; claro, conjugada en clave de "libertad de empresa" (SIP *dixit*). El texto que acompaña en este caso a la polémica foto revela elementos y conexiones motivadas, con claras "intenciones comunicativas". Dice: "Muertos sin dignidad. La morgue de Bello Monte ha recibido en los seis primeros meses de este año 2.177 cuerpos cuya causa de muerte es homicidio: 362 cada mes, 12 al día, uno cada dos horas. Los cadáveres se amontonan, en abandono total, como en esta imagen de diciembre pasado que retuvo el clic furtivo del fotógrafo. Los fines de semana, cuando la violencia se incrementa, sólo hay un patólogo".



Se trata aparentemente de un género de denuncia periodística. También de un ejercicio de cálculo de promedios simples, que desfigura sin más la ocurrencia exacta de los hechos, para magnificarlos, sólo para aparentemente afirmar: la morgue recibe un muerto cada dos horas por causa de homicidio. Y además, un mensaje a la audiencia posible: "Mire cómo se amontonan los cadáveres en la morgue". Observe el tratamiento que le dan a los muertos en la morgue: "sólo hay un patólogo". Al menos 14 ca-

dáveres apilados, algunos en camillas envejecidas, otros, incluso apiñados en el piso, ensangrentados y desnudos, en posible estado de descomposición. Con su cinta de identificación en la muñeca. En fin: "Muertos sin dignidad". Lo que no dice el texto es que también hay imágenes sin dignidad. Periodistas sin dignidad, y medios sin dignidad. Sin dignidad por las víctimas y sus familiares. Y sin dignidad por adscribirse sin rebelión a una perspectiva de enunciación que dispone del montaje para fines de cálculo político. Dirán: Hermano, son los reales, ese es mi trabajo. Puro charco político. ¿Hay reales alternativas en quienes dicen ser alternativas? Imágenes y textos que se ensamblan a un dispositivo de cálculo político: guerra comunicacional. "Es que estamos a sólo un mes de un evento electoral", dirán algunos. Así es la "agenda política", dirán nuestros *realpolitik*(s), nuestros caimanes mediáticos. Luego de la presentación del acto de una reeditada "Coordinadora Democrática" de partidos de oposición, por parte de Miguel Henrique Otero *(El Nacional)*, y Teodoro Petkoff *(Tal Cual)* el 21 de julio de 2010, uno podría saber hacia dónde van los tiros. Una orquestación política de recursos de poder mediáticos, como a la que nos tienen acostumbrados, desde que apareció el fenómeno Chávez y la Revolución Bolivariana. En aquel acto decían: "En la unidad está la fuerza". No se requiere gran imaginación, ni vuelos especulativos de tipo Hegeliano. El concepto y sus mediaciones hablan claro. Tampoco luego de analizar el refrito de CNN-E llamado: *Los guardianes de Chávez,* transmitido el 8 de agosto de 2010,

> una verdadera producción flexible y des-localizada de operadores venezolanos y españoles (Canal 4), con los reales del Grupo Prisa de España (al mejor ejemplo de la globalización de la manipulación y la desinformación). Podrán discutir interminablemente que el asunto es fundamentalmente ético, o que es jurídico (luego que un tribunal ha intervenido en nombre de la Lopna). Dejémonos de mascaradas. El asunto es sustancialmente de poder crudo y simple, de charco político. De canibalización de la política. No se trata de reconocer a los cuatro vientos si el Twitter de Miguel Henrique Otero habla de "pornografía mediática". ¿Quién se meterá por los meandros psicoanalíticos de tales palabras y confusiones entre placer y muerte? Pero sin duda, se trata de acciones de cálculo político usando imágenes de cadáveres humanos para obtener un objetivo. Pura racionalidad estratégica-instrumental. El gobierno puede o no morder este peine. El que no puede hacerlo es el pueblo revolucionario. Eso no es pornografía, es necrofilia política y mediática. La historia ha enviado muchos mensajes sobre qué ocurre cuando los actores políticos se embarcan en la necrofilia. De este charco político de "se vale todo", no sale nada edificante. La violencia simbólica presenta muchos boomerangs (19).

Vale todo para el porno-periodismo, nos advierte Javier Biardeau, en consecuencia con la tesis de Freddy Ñáñez, quien en "El Nazional Periodismo" hace un inventario de todas las atrocidades que se cometen a la vista en nombre de la libertad de expresión:



El pesimismo es el opio del pueblo. La desesperanza, su veneno. De esto se encargan los medios de comunicación privados, éstas son sus líneas estratégicas de acción. Avergonzar, humillar, desprestigiar, asustar, entretener, acomplejar, recomendar qué sentimiento calzar, qué pensamiento vestir, cuál paranoia combinar. Ofertas y rebajas en lugares comunes. Hacen todo con un mismo fin: deprimir. La ideología del miedo conviene al consumo. Un ciudadano más ansioso e inseguro se vuelve rentable. El exhibicionismo de la violencia, la necrofilia, la exacerbación de lo fallido, el culto a la ignominia, la distorsión del accidente, la mercantilización de la desconfianza, la amplificación de la maldad, la promoción del recelo, la conjugación de lo podrido, la manipulación de lo terrible, el ejercicio del terror. Envenenar con mentirosas verdades, con falsas mentiras para consensuar el pánico interior. Así lo hacen, el objetivo es minar nuestra relación con nosotros, con los otros, con las cosas, hasta hacernos nulos. Fantasmas entre fantasmas que arrastran las seguras escaleras de un centro comercial.

El pesimismo inoculado postula una forma alterna de la vida. ¿Recuerdan el mito de la caverna? Una realidad aparte, diseñada y representada para desahuciarnos. Esto hace el Nazional periodismo: divide a la sociedad en rangos, a los individuos en ascos y miedos. Hacen de la sociedad un claustro de prejuicios con espejos. En la portada de su diario adoctrinamiento, la foto inhumana, índices, análisis, opiniones tarifadas, que coinciden con el credo de la iglesia

> y con el decir de las buenas gentes (empresarios, misses¸ actores, banqueros, actrices, etc.). Morgue de palabreríos, íconos de una moral descompuesta. Siguen análisis científicos decretando nuestra asociable condición, el gen malo que nos hace criollos, oscuridad atávica que hoy sostiene a la barbarie comunista —el Nazional periodismo está convencido de que Colón no terminó el trabajo civilizatorio—. Así es la noticia: un fax del exterior que un escribano traduce, copia y pega a otro. El titular que es uno solo para Deportes, Farándula, Ciudad, Turismo y lo que queda del espacio Cultural. Todo es un Suceso negativo una historia violenta con un mismo culpable. Así, como se propaga un virus, contagian los medios al país entero. Pequeños campos de concentración son las noticias. Ideas fijas como alambres de púas sobre una realidad compleja. El Nazional periodismo es intocable, es propiedad privada. Nadie puede pasar su cerca y es tal la arrogancia de sus dueños, tal el aislamiento suyo, que ya no distinguen entre deseo y realidad. Sueñan ser *El País*, creen sus propios cuentos. El Nazional periodismo es un dedo de tinta negra que no tapa un sol, nosotros lo sabemos. El 13 de abril aprendimos a cantar nuestras victorias por encima del silencio y la traición (20).

Para MEO y demás operadores del porno-periodismo, sin pornografía no hay libertad de expresión. Ignoran y pasan por sobre este párrafo del texto constitucional: "Toda persona tiene derecho a expresar libremente sus pensamientos, sus ideas, sus opiniones de viva voz, por escrito o mediante cualquier forma de

expresión y de hacer uso para ello de cualquier medio de comunicación y difusión, sin que pueda establecerse censura. Quien haga uso de este derecho asume plena responsabilidad por todo lo expresado. No se permite el anonimato, ni la propaganda de guerra, ni los mensajes discriminatorios, ni los que promuevan la intolerancia religiosa" (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, artículo 57).

Repetimos, MEO y amiguitos: "Quien haga uso de este derecho asume plena responsabilidad por todo lo expresado".

REFERENCIAS

[1] Mercedes Chacín, en "Ética oportuna, veraz y sin censura", disponible: http://www.ciudadccs.org.ve/?p=98086

[2] Se refiere a: http://www.nowthatsfuckedup.com/bbs/forum23.html

[3] Disponible en: http://www.counterpunch.org/chuckman10042005.html

[4] Disponible en: http://aporrea.org/actualidad/a106669.html

[5] Disponible en: http://www.ciudadccs.org.ve/?p=95854

[6] Disponible en: http://www.aporrea.org/medios/a98289.html

[7] Disponible en: (http://www.aporrea.org/ddhh/a107079.html):

[8] Disponible en: http://www.aporrea.org/ddhh/a106328.html

[9] Disponible en: http://aporrea.org/medios/a106579.html

[10] Disponible en: http://discurso-deloeste.blogspot.com/2010/08/la-foto-de-el-nacional-el-amarillismo.html

[11] Disponible en: http://www.aporrea.org/actualidad/a106131.html

[12] Disponible en: http://www.aporrea.org/medios/a105940.html

[13] Disponible en: http://www.vtv.gob.ve/art%C3%ADculos/opini%C3%B3n/42186

[14] Disponible en: http://avn.info.ve/node/12561?page=1

[15] Disponible en: http://www.elespectador.com/columna-221168-de-eso-no-hablamos-esta-mesa

[16] Disponible en: http://www.patriagrande.com.ve/temas/venezuela/pornografia-yanki-new-york-times-arremete-contra-venezuela/

[17] Chevige González, en "El Nacional, pornografía de la violencia y apología del odio", disponible en: http://www.patriagrande.com.ve/temas/venezuela/el-nacional-pornografia-de-la-violencia-y-apologia-del-odio/

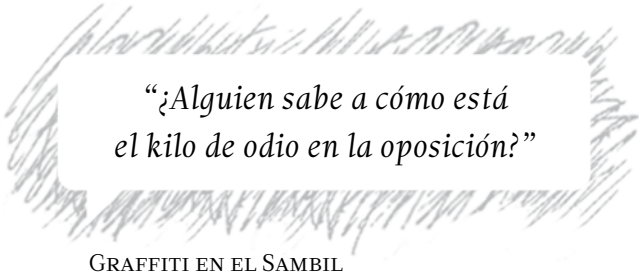
[18] Delsa Solórzano, en "Para acabar con la pornografía, cerremos los kioscos", disponible en: http://www.patriagrande.com.ve/dossier/elecciones-26-s/solorzano-para-acabar-con-la-pornografia-cerremos-los-kioskos/

[19] Disponible en: http://www.aporrea.org/medios/a106332.html

[20] Disponible en: http://www.ciudadccs.org.ve/?p=98513

Capítulo Tercero
PERIODISMO Y LINCHAMIENTO MEDIÁTICO


ARES.



Graffiti en el Sambil

LOS VERDUGOS DE ADENTRO Y DE AFUERA...

El intento de derrocar a la Revolución desde los medios, utilizando las más atroces campañas mediáticas, no es cosa nueva en Venezuela. El Gobierno que preside Hugo Chávez ha estado bajo ese bombardeo por más de una década. Todo ha sido objeto de linchamiento: el Presidente, Pdvsa, la Constitución, las misiones sociales, la solidaridad cubana, la integración latinoamericana, Pdval, las Fuerzas Armadas, los líderes populares, los consejos comunales, los procesos electorales... Todo lo que lleve la etiqueta del cambio social y que favorezca al pueblo tiene asegurada su campaña en contra.

En cada una de esas campañas hay unos métodos recurrentes: primero, un tema que satanizar; después, unos revolucionarios que responsabilizar o criminalizar; y por último, una avalancha de mentiras mil veces repetidas en la radio, la televisión, los diarios y los discursos de los operadores políticos. Si esa maquinaria funciona, se produce el linchamiento... Así han intentado crear matrices tan peligrosas como que el gobierno venezolano es cómplice del narcotráfico y el terrorismo; u otras tan malintencionadas,

que acusan al Presidente de regalar el petróleo y el dinero de los venezolanos.

Es cierto que la mayoría de las campañas no han llegado a consumar el linchamiento, porque se han estrellado contra la sabiduría y la conciencia política de un pueblo, que comienza a despertar, a percibir cuándo se le quiere engañar o manipular. Pero algunas campañas han dejado indignantes huellas en mucha gente idiotizada por las telenovelas, los noticieros amarillistas, la crónica roja..., esos que han creído que el Gobierno les quitará la patria potestad, la bodega, la peluquería, el taxi, la casa, la cerveza, los centros comerciales, las prótesis mamarias y las arepas...

El ejemplo más cercano a este libro lo tenemos en la campaña que la oligarquía mediática ha desatado antes de las elecciones parlamentarias de 2010. En ella se juntan los demonios mediáticos de dentro y de afuera, en el intento de manipular a los venezolanos y crear una matriz internacional de un gobierno ineficiente, incapaz de controlar elevados índices de inseguridad, violador de la libertad de expresión, la propiedad privada y los derechos humanos. En ese plan uno ve cómo se conectan metabólicamente en la llamada "falsimedia", *El Nacional* y *New York Times,* Globovisión y CNN-E, los escuálidos y sus similares dentro de la ultraderecha cubano-americana, que al filo de la década de los '60 fueron bautizados como "gusanos".

El domingo 29 de agosto de 2010, mientras escribíamos este libro, el Presidente escribió en su columna "Las Líneas de Chávez":

> Llama la atención la estrategia de difamación e intriga que han puesto en marcha en la arena mediática internacional. Alerto al pueblo: ellos cuentan con podero-

sas herramientas y las van a utilizar a fondo en la misma medida en que nos acerquemos al 26 de septiembre

La semana pasada, en la última entrega de Las líneas de Chávez, reflexionaba yo sobre el ataque por distintos flancos de la contrarrevolución para crear un caos en el país como preámbulo a las elecciones de septiembre. Aunque no han podido ni podrán con nosotros, ellos y sus amos extranjeros siguen y seguirán en lo mismo: sus propósitos no han variado en lo más mínimo.

No hace mucho, en junio, lanzaron al aire un documental llamado *Los guardianes de Chávez*, realizado por gente vinculada al Grupo Prisa de España. Se trató de la presentación de un conjunto de groseras mentiras, con el fin de crear y extender una matriz de opinión para que se declare a Venezuela país forajido. Luego del estreno en los canales españoles Cuatro y CNN Plus, inmediatamente CNN en Español se puso en sintonía y lo emitió en horario estelar, amén de realizar posteriormente varios programas especiales. Finalmente lo colgaron en Youtube y en 24 horas ya se registraban 45.530 reproducciones. Aquello fue una verdadera conflagración especializada y poderosísima, orientada a hacerle creer al mundo que el Gobierno Bolivariano es ilegítimo y terrorista.

En este mismo orden de ataques, el fin de semana pasado, la misma cadena CNN pasó varias veces un reportaje acerca de nuestra línea aérea Conviasa y sus vuelos tanto a Damasco como a Teherán. De nuevo un rosario de falsedades: que no tienen en el Medio

Oriente control en las aduanas y, por eso mismo, viajan sospechosos que vienen a prepararnos en acciones terroristas; que Venezuela es la ruta perfecta para ingresar árabes islámicos en Nuestra América; que desde Maiquetía los aviones parten cargados de uranio nuestro para abastecer las plantas iraníes, y pare usted de contar.

Aunque este espurio reportaje es de aparición reciente, ya la línea editorial había sido difundida el 3 de agosto pasado por una página web llamada Painkiller. Allí el artículo "Hezbollah y las arepas: Terrorismo islámico en Venezuela" da cuenta de una entrevista realizada por el diario bogotano *El Tiempo,* donde la directora general para América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, Dorit Shavit, orientó sus descalificaciones hacia nuestro país por el supuesto apoyo que aquí reciben "organizaciones terroristas". Este mismo artículo se hace eco de una noticia publicada en el diario italiano *La Stampa,* que reportó que "los vuelos Caracas-Teherán servían para transportar material militar y tecnología nuclear a Siria, evitando los controles de Naciones Unidas y, a cambio, Caracas estaría recibiendo de Teherán armamento bélico y apoyo para actividades de inteligencia. De la misma manera otros medios han reportado que se están repartiendo pasaportes venezolanos a ciudadanos árabes para que estos puedan entrar y salir del país con mayor facilidad". Vean ustedes, compatriotas, por dónde vienen los tiros y qué duro nos están atacando internacionalmente.

Y como si esta descarada andanada de calumnias fuera poco, el lunes pasado nos lanzan otro misil desde *The New York Times*, evidentemente en sintonía con la campaña interna que vienen adelantando los desestabilizadores medios privados venezolanos en relación con el tema de la inseguridad. Un señor que se hace llamar Simón Romero y que parece ser corresponsal de ese diario en nuestro país titula su entrega: "Venezuela es más peligrosa que Irak". En qué cabeza cabe comparar la dimensión de la violencia desatada en Irak, producto de una invasión genocida, donde el llanto de los sobrevivientes no alcanzará, jamás ni nunca, para aplacar sus penas, con el problema estructural de la inseguridad en nuestro país, originado por las brutales desigualdades que heredó nuestro gobierno, y que hoy estamos enfrentando con la mayor firmeza y rigor, desde una visión preventiva y no represiva. Pero evidentemente no se le puede pedir un mínimo de objetividad a cierto periodismo de baja estofa que no hace sino acentuar el amarillismo más grotesco.

Ponderando el mes de batalla electoral que se avecina, y recapitulando todo lo dicho hasta aquí, debemos tener la dimensión exacta de cómo se están comportando los intereses que quieren ver a Venezuela de nuevo postrada ante las órdenes del imperio yanqui. Las fuerzas contrarias a la Revolución no sólo están en casa, también merodean por sus linderos y tienen la mira puesta en septiembre (1).

VENEZUELA SEGÚN CNN

Así tituló Roberto Hernández Montoya, intelectual venezolano que preside el Centro de Estudios Latinoamericano Rómulo Gallegos (Celarg), su comentario sobre la campaña pornográfica en marcha:



Pero para CNN lo único que pasa en Venezuela es terrorismo de Estado y violencia callejera. Nada más. Un gobierno brutal oprime a sus pobres ciudadanos con una combinación de ejército dictatorial y grupos guerrilleros que lo secundan junto con ETA.

Los medios de propaganda de guerra como CNN montan historias, lo que los expertos llaman diégesis. Esta se opone a la mímesis, que consiste en solo mostrar las cosas. CNN no muestra ni demuestra, solo echa un cuento. Y el cuento no requiere demostración.

"Había una vez una niñita en un pueblo, la más bonita que jamás se vio; su madre estaba enloquecida con ella y su abuela mucho más todavía. Esta buena mujer le había mandado hacer una caperucita roja y le sentaba tanto que todos la llamaban Caperucita Roja" (Charles Perrault). Y listo. ¿Verdad que no hace falta demostrar nada?

En esta otra trama de Venezuela también hay un lobo (Chávez) y una Caperucita (el pueblo). Solo falta el leñador que alivie la ansiedad moral que reclama resarcimiento. Al final el público aplaude aliviado el derrocamiento, la invasión, el Llanero Solitario dis-

> parando balas de plata, el ejército imperial linchando a Hussein y persiguiendo al maluco Bin Laden.
>
> Los medios hegemónicos mundiales nos tienen ensopados de narraciones así. Todas falsas, especialmente la que montan sobre Venezuela.
>
> Por ahora la paz con Colombia estropeó la quimera. Pero el show debe continuar, ya inventarán cualquier otro disparate como que en Colombia y México hay más seguridad que en Venezuela. Claro, son tramas destinadas a los más tontos. Pero bien tontos (2).

Después del episodio de la fotografía, CNN-E ofreció un espacio estelar a las declaraciones de MEO, al tiempo que la oligarquía mediática internacional activaba todas sus trasnacionales de la comunicación para desprestigiar a Venezuela. Tocó al *New York Times*, a *La Razón*, a *El País* y a *ABC* "hacer control de daños", luego que el llamado proxeneta del periodismo pornográfico, director de *El Nacional*, confesara a CNN-E que la intención de la publicación de esa fotografía era generar un shock con miras al proceso electoral del 26S. Y, aclaró: la fotografía no ilustra la realidad actual, sino que corresponde al 26 de diciembre del 2009.

MEO confesó la patraña. Y los estrategas de la campaña acudieron a *New York Times*, diario que publicó un artículo en el que intentó demostrar que Venezuela es un país más peligroso que Irak. *La Razón*, en Madrid, tituló: "Los muertos que esconde Chávez", donde se asegura que Caracas "es la segunda ciudad más peligrosa del planeta. Por delante de Bagdad y solo superada por Ciudad Juárez. Pero en su conjunto, Venezuela supera a México en tasa

de criminalidad". *El País*, por su parte, afirmó que el presidente Chávez impide que lo que ocurre con el tema de la inseguridad trascienda a la opinión pública. *La Voz de Galicia*, al estilo mayamero, dijo que "Chávez busca imitar el modelo cubano de medios de comunicación".

Más al Norte, el día 22 de agosto de 2010, el diario estadounidense *The Wall Street Journal* publicó un artículo de Mary Anastasia O'Grady titulado "El crimen: el próximo gran problema de Chávez", en el que se acusa al Gobierno de "censurar" a los medios de comunicación en vísperas de las elecciones parlamentarias. La conspiración internacional ya estaba en marcha...

LA VERDAD SECUESTRADA

Durante muchas semanas, los medios de la oligarquía nacional e internacional sacaron provecho al show de CNN-E. Descontextualizar la risa del entrevistado (¿no es mejor decir "el emboscado"?) les permitió entrar con morbo y malicia en un tema sensible: el de las víctimas de la inseguridad. Ese fue el filón que encontró MEO para detonar una de las campañas más burdas que recuerda el periodismo venezolano.

Así recrea este episodio el intelectual y humorista Roberto Malaver:

> Recibió la llamada por su blackberry y escuchó atentamente: "Rápido, pon CNN que allí está Izarra discutiendo acerca de la inseguridad en Venezuela".
>
> Miguel Henrique Otero entonces tomó el control remoto, encendió su televisión y buscó CNN, y allí es-

taba Roberto Briceño dando unas cifras de los muertos en el país, y Andrés Izarra comenzó a soltar una risita que no le gustó nada a Migue Henrique Otero, a pesar de que Izarra insistió en que "no me río de la inseguridad, me río de las cifras que está dando ese señor, porque primero dice que no hay cifras luego da las cifras que él se inventa". Y entonces dijo que en CNN estaban haciendo periodismo pornográfico, y aquello fue suficiente para que Miguel Henrique escribiera en su cuenta de Twitter: "Vamos a dar unos ejemplos de periodismo pornográfico…".

Fue el jueves 12 de agosto en la noche, cuando el director de *El Nacional* amenazó en su Twitter con hacer periodismo pornográfico. Y esa misma noche, en Globovisión, Carla Angola le decía a un periodista que le diera un adelanto de lo que traía *El Nacional* en la portada. El periodista dijo que la portada era muy fuerte y no se podía mostrar en televisión. Y el viernes 13 de agosto de 2010, apareció en la portada del periódico una foto con cadáveres en la morgue de Bello Monte que había sido tomada el 26 de diciembre de 2009.

Más allá, Teodoro Petkoff sonreía complacido al ver la portada. Y se dijo para sí: "Parece que este hombre no es tan Bobolongo como yo lo pensé". Y decidió entonces copiar la portada de *El Nacional.*

Se pronunció el Colegio Nacional de Periodistas, el Círculo de Fotógrafos. CNN llamó a Miguel Henrique Otero y le dijo que ellos no mostrarían esa foto a sus televidentes porque causaría pavor, y Miguel

Henrique Otero dijo que no es política del periódico publicar ese tipo de fotos.

Hubo reunión urgente del Movimiento 2D. Algunos de ellos dijeron que no podían asistir y Miguel Henrique amenazó con no pagarles la quincena si no asistían. Así se presentaron todos. Simón Alberto Consalvi tomó la palabra y señaló que "con la publicación de esta foto hemos puesto al descubierto lo que la comunidad internacional no había querido ver, y mucho menos la comunidad nacional. Hablé con Diego Arria y le dije que pusiera a correr esa portada por todos los círculos nuestros en el exterior para presionar, y ojalá, que lograra sacar un pronunciamiento a una de esas instituciones contra el gobierno del dictador Hugo Chávez Frías". Cuando Pablo Medina tomó la palabra, los otros miembros del Movimiento 2D lo miraron con rabia, "qué hacía ese ñángara ahí". Y dijo Medina: "Creo que esto no da para más. Pienso que faltó coordinación. Antes de publicar eso, teníamos que hablar con la Asociación de Diarios de América, para que encartaran en todos nuestros medios internacionales la portada de *El Nacional*, y eso hubiese causado más rechazo a la dictadura".

Al final, decidieron escribir un comunicado que saldría publicado el domingo 22 de agosto, donde todos rechazaban la inseguridad y la violación de la libertad de expresión en el país. "La misma vaina de siempre", dijo Consalvi (3).

¿Qué ocurrió en realidad en el aquelarre de CNN-E? ¿Cuál fue la causa de la risa de Izarra? ¿Cómo manipularon los

pornógrafos la verdad? ¿Quiénes idearon el linchamiento mediático del entrevistado? Pues bien, para responder todas esas interrogantes nada mejor que remitirnos a los hechos reales. Al transcribir para el lector el "debate" de CNN-E estamos ofreciendo el contexto real de la risa y la posición asumida por cada uno de los participantes. Saque usted sus propias conclusiones.



Carlos Montero: "Mi primera pregunta a raíz de los que estamos viendo en este documental: ¿Tanto oficialismo como oposición se pueden poner de acuerdo en que la delincuencia es un problema serio en Venezuela? Empezamos con Andrés Izarra, buenas noches".



Andrés Izarra: "Carlos buenas noches, bueno primero que todo lamentar la fase en la que ha caído la CNN. Hemos comenzando a experimentar la fase de pornografía periodística, en un largo declive que ha venido sufriendo la cadena en los últimos días, supongo que debido a la nueva gerencia que ha asumido las riendas de la cadena. Han caído ya en manos de la extrema derecha cubana. Se recurre a este tipo de materiales amarillista, sin contraste, sin balance, sin ningún tipo de interés más que buscar un impacto propagandístico amarillista a nivel de comunicación".



Carlos Montero: "Andrés, te agradezco, no me podías escuchar anteriormente. Te estás alejando del tema que era si están de acuerdo, el oficialismo y la oposición, de que la delincuencia es un problema en Venezuela. Es lo que preguntaba".



Andrés Izarra: "No me estoy alejando. Tú me estás preguntando en base a un material periodístico que tú has presentado. Yo estoy diciendo que eso es un material periodístico que no puede caracterizarse sino como pornográfico. Es un material de pornografía periodística, producto de la decadencia en la cual ha caído la cadena para la cual trabajas, es decir, estás utilizando un material cuestionable desde todo punto de vista en cuanto a la información que refiere a los recursos que utiliza para magnificar o tergiversar una situación específica".



Carlos Montero: "Andrés, durante toda esta hora vas a tener la oportunidad, precisamente, de ir punto por punto y explicarnos por qué este documental no refleja la realidad. Ahora le voy a hacer la pregunta a nuestros otros dos invitados. No me quedó claro si la delincuencia es un problema o no en Venezuela, pero lo dejamos para después. Les pregunto a ustedes, tanto a Eliseo Guzmán, como a Roberto León Briceño: ¿Cree que la delincuencia es un problema serio en Venezuela? Empecemos con Eliseo Guzmán, comisario general del estado Miranda".



Eliseo Guzmán: "Bueno, sí lo es. Tenemos unos índices delictivos bastante altos; creemos que todos los venezolanos tenemos que empeñarnos en reducirlos; pienso que hasta que no hagamos esta reducción el país frenará su progreso".



Carlos Montero: "El sociólogo Roberto Briceño Léon, ¿qué es lo que piensa usted de esta situación?".



Roberto Briceño León: "En el año de 1998, cuando el actual Presidente estaba en campaña electoral, tuvimos en el país 4.550 homicidios, a partir de ese año aumentó a 6.000 y 8.000. En el año 2003 llegó a 11.300 homicidios. En el año 2009, cerramos con más de 16.000. Estas cifras son oficiales, están en los archivos del Ministerio, estas son cifras que deben preocupar al gobierno y que preocupan a todos los venezolanos, con independencia de color político y postura ideológica, porque se trata de la vida de miles de venezolanos, de miles de seres humanos, muchos de ellos partidarios del propio Presidente que cada año mueren por la violencia, por el delito. Es un problema muy grave en Venezuela".



Carlos Montero: "A propósito de lo que me están diciendo ustedes, también quiero que participen nuestros televidentes y quiero compartir con ustedes algunos comentarios de ellos que están haciendo a través de Facebook y de Twitter, sobre qué grave es la delincuencia y la violencia en Venezuela. Nos dicen: 'Son muchas cosas que decir sobre la inseguridad en Caracas, cada día es peor, roban en la autopista a diario'. También nos dicen '¿por qué te concentras más en lo que te parece mal del documental?, soy venezolana'; buen punto, vamos a hablar de esto durante esta hora.

Para analizar la situación de Venezuela hay que vivir aquí, nos afecta a todos, ricos y pobres, chavistas y no, nos dice uno de nuestros seguidores. En Venezuela los delincuentes muchas veces matan a sus víctimas incluso si éstas no se resisten al asalto.



Carlos Montero: "Nuestra corresponsal en Caracas entrevistó gente al azar. Quiero agregar algo, si hacemos esa misma pregunta en Buenos Aires, en Sao Paulo o en cualquiera de nuestras capitales de Latinoamérica, lo más probable que nos hubiera dicho la gente es exactamente o más o menos lo mismo, le delincuencia es un problema que vivimos en toda Latinoamérica no solamente es un problema exclusivo de Venezuela.

"A propósito de lo que decía un señor, que el gobierno no está haciendo nada, la Policía Nacional Bolivariana fue creada precisamente para combatir esta delincuencia, y para hablar del tema quiero ir con Andrés Izarra, presidente de Telesur. Estuviste ayer, Andrés, junto al presidente Chávez, cuando se reunió con su homólogo colombiano, se reanudaron las relaciones, un punto realmente importante, sabemos que fue una jornada larga ayer y te agradecemos tu presencia. ¿Tiene éxito este proyecto de la Policía Nacional Bolivariana? Por lo que está diciendo la gente, este proyecto no está teniendo éxito. Quiero saber tu versión".



Andrés Izarra: "Mira, la Policía Nacional Bolivariana tiene apenas un año o un poco más de iniciado; y como toda fuerza policial está en fase de despliegue. Estamos reentrenando o entrenando nuevos policías, con una nueva ética, bajo una ética de atención al público, no de represión, de trabajo con la comunidad, de trabajo social. Está apenas en un sector de Caracas, porque no se puede abordar todo de un solo golpe, en la parte central de Catia. Lamentablemente no tengo aquí las cifras, lo que tengo entendido es

que la reducción del delito gracias a la Policía Nacional Bolivariana está alrededor del 50%.

"Esa policía va a comenzar a desplegarse por todo el país en la medida de que la nueva Universidad de la Seguridad que fue creada por este gobierno, comience a graduar funcionarios y comience a incorporar nuevos funcionarios como parte de las políticas sociales y de seguridad, de atención a la ciudadanía que el gobierno revolucionario está comenzando en Venezuela. El tema de la seguridad en todos nuestros países no puede desligarse de un problema clave, como lo es el de la pobreza, los problemas sociales más acuciosos que atañen a nuestra sociedad.

"En eso el Gobierno Bolivariano ha tenido éxitos muy notables que mostrar, no todo está hecho, sin duda que tenemos mucho que avanzar".



Carlos Montero: "Douglas fue uno de los entrevistados en este documental y otro de los protagonistas, de las personas entrevistadas. Está siendo noticia, el general Antonio Rivero. Me están preguntando ustedes a través de Facebook y Twitter: ¿Qué está pasando con el general Antonio Rivero? Que aparece hablando al final del documental, ya que le están imputando supuestos delitos militares. La respuesta es que sí fue imputado por la denuncia de presencia de militares cubanos en la Fuerza Armada Nacional. Luego dicen: 'Los números no mienten'. 'Analizando el vídeo con un chavista, que ridículo' (es la opinión de Hilda), Gabriel dice: 'Dirá que es mentira y que no es cierto que

es un montaje de la oposición y que el país está muy, pero muy bien'. 'El presidente de Telesur pareciera que le gusta más las FARC y el dictador de Chávez'.

"Vamos a dar unos comentarios de Twitter: ¿No es verdad que la gente no puede pararse en cada semáforo en Caracas, Maracaibo, Valencia donde sea? En Venezuela la verdad está en la calle, la inseguridad es omnipresente, asesinatos, robos, secuestros a diario. 44 asesinatos al día, un muerto cada media hora en Caracas conocemos las cifras a fondo no son una exageración'.

"No te quise poner en un momento complicado en cuanto a estas cifras. Tenemos un minuto más o menos para hacer el cierre de esta hora, el tema fue la inseguridad, les pido a ustedes que respeten el tiempo. Empecemos con Andrés Izarra, el presidente de Telesur. Andrés, adelante tienes un minuto".



Andrés Izarra: "Bueno, Carlos, cifras: tenemos índices de desarrollo humano, tenemos coeficiente de Gini, tenemos la tasa de desocupación, tenemos bueno infinidades de gráficos que mostrarte. Si tú estás preguntando por cifras, nos sobran cifras para mostrar lo que es el avance social que este gobierno ha hecho para el pueblo de Venezuela. La Conarepol sacó unos cinco libracos sobre medidas estructurales que se están implementando.

"Primero, saber si tus invitados creen que la Conarepol con su propuesta está dando en el clavo del problema de la inseguridad y, segundo, te voy a enviar los libros e invitarte a que salgas de la pornografía periodística y

entres en la seriedad, compadre, que tratemos de elevar el nivel por el bien de nuestros pueblos".



Carlos Montero: "Andrés, gracias por tu comentario, gracias por tu participación. Hablabas de un reto, no hubo reto, hubo una invitación, tú me invitaste a Venezuela. Vamos a ir con nuestras cámaras. Te agradecemos esta invitación. Vamos a permitir que hable Eliseo Guzmán, comisario general del estado Miranda; adelante".



Eliseo Guzmán: "Bueno, yo creo que cuando enfrentamos un problema, reconocerlo; la descalificación no nos llevan sino a la molestia del otro. Lo que tratamos es de aglutinar los sentimientos de todos, para poder ir adelante. ¿Qué Conarepol hizo un buen trabajo? Sí lo hizo y que en este momento se está desarrollando, debo admitirlo también, pero eso no ha detenido los índices, siguen creciendo, entonces hay algo que está faltando y a mí me parece que lo que está faltando es la voluntad política para lograr frenar esto, metiendo un poco más de dinero en donde debe estar, en la educación vuelvo a insistir, en la policía insisto".



Carlos Montero: "Comisario vamos a permitirle el minuto que nos queda al señor Roberto Briceño León, adelante".



Roberto Briceño León: "Yo estoy de acuerdo con Andrés y con el comisario que el trabajo de la Conarepol fue muy bueno. Yo mismo participé en las reuniones en las cuales me invitaron y en los cinco volúmenes a los cuales se refiere Andrés. Me parece que son muy buenos, pero déjame recordarte, Andrés, que el ministro que asumió

el ministerio y que recibió los volúmenes dijo que ese era un informe de derecha, que ese no era un informe socialista y lo mandó a archivar. Y entre las recomendaciones a la Conarepol estaba que las policías debían tener jefes civiles y no militares, que la Guardia Nacional tenía que salir de la seguridad urbana y nada de eso se está haciendo. Ahora todo lo que allí se puede aprovechar, todo lo que de ahí se haga para la salud y beneficio de los venezolanos y la vida, nosotros debemos apoyarlo y estaremos dispuestos, las universidades nacionales que formamos parte del Observatorio Venezolano de la Violencia, estamos dispuestos a contribuir con cualquier autoridad, con cualquier sector del gobierno que quiera mejorar las condiciones de seguridad".

Carlos Montero: "En lo que escribió en el diario *El Nacional,* Roberto Briceño León, que está en comunicación con nosotros, usted dijo lo siguiente: no tiene duda que Caracas es la ciudad más violenta del mundo, dice que el país tiene la tasa más alta de homicidios de la región, 70% por cada 100 mil habitantes. ¿De dónde sacó estos datos y por qué hizo este comentario en tan importante diario venezolano?".

Roberto Briceño León: "La tasa de 70 viene de una encuesta de victimización que realizamos en el Observatorio Venezolano de Violencia este año y la tasa de 200 para Caracas, también proviene de la misma encuesta. Puede resultar una exageración, pero los datos que maneja el Gobierno, en las encuestas que ellos mismos han hecho, son todavía superiores a lo que nosotros estamos dando.

"Cuando uno toma los datos oficiales y los compara con las distintas ciudades, se ven grandes diferencias, diferencias muy importantes. La tasa de homicidio, que es la manera como en la Ciencia, uno mide y compara países o ciudades, indica que Bogotá, tiene una tasa de homicidios de 18. Caracas de una manera muy limitada, muy comedida, tiene una tasa de 140 (CNN enfoca cuando el presidente de Telesur se ríe), es decir, estamos hablando, que tiene seis veces más, sietes veces más que Bogotá…".

(Al finalizar la frase de Roberto Briceño León, la cámara muestra a Izarra riéndose).



Roberto Briceño León: "Es decir, mayor que Medellín, es decir, tenemos una situación muy particular. Ahora yo quisiera conectar esto, Carlos, con la presentación que hacía Andrés y lo que él reflejaba acerca de la pobreza. Yo estaría de acuerdo con él, (se ve ahora a los dos entrevistados e Izarra continúa riendo) que la pobreza en Venezuela ha bajado".



Roberto Briceño León: "Pero si la explicación que Andrés da, es que la violencia tiene que ver con la pobreza, y la pobreza en Venezuela ha bajado, ¿cómo es que entonces, durante estos años, se ha incrementado los homicidios tres y cuatro veces? Yo pudiera estar de acuerdo con Andrés y decirle a lo mejor, que en Venezuela, se ha invertido mucho más contra la pobreza que en Colombia, Méjico o Brasil, pero uno se queda con una pregunta: ¿por qué Colombia logró reducir a la mitad los homicidios?, ¿por qué Méjico ha

logrado reducir los homicidios en casi todo el país, salvo en la frontera?".



Andrés Izarra: "¡Ajá, mijo!"



Roberto Briceño León: "¿Por qué el estado de San Pablo, Brasil, tiene una tasa de homicidio de 9?".

(Ahora Izarra se ríe más fuerte y golpea el escritorio).



Roberto Briceño León: "La explicación no la podemos centrar exclusivamente en la pobreza, que es un componente importante".



Roberto Briceño León: "Lo que uno ve, lo que ha sucedido en estos últimos años, uno encuentra que la explicación de la violencia no es la pobreza, no es cierto. Los pobres no son la causa de la violencia, lo pobres sufren la violencia".



Carlos Montero: "Buen punto, Briceño León..., vamos a dejar que responda Andrés Izarra. Andrés, perdóname, no entiendo por qué te causaba gracia lo que estaba diciendo el señor Briceño León".



Andrés Izarra: "Oye, es que,... discúlpame Carlos, de verdad es que no puedo, lo que me causa es mucha gracia. Bueno, primero, a la pornografía seguimos, a la pornografía periodística, bueno se le suma la falta de seriedad, la irresponsabilidad y la ridiculez. Esos números, ¿de dónde son? ¿De una encuesta? ¿Que hizo quién? ¿Con la validez de quién? ¿Cuál es la base de la

metodología? ¿En base a qué datos?. ¿Esa es la opinión que tú le presentas a tu audiencia? Por eso yo vuelvo a hablar, y no podemos desligarlo. Porque tú estás pidiendo opiniones sobre un reportaje periodístico de la decadencia de tu cadena y en lo que ha caído y a lo que ha tenido que acudir. ¿Vas a compararlo con Méjico? ¡Compadre! Méjico, tiene al ejército en la calle, con un problema de seguridad, ¡el más grave que afecta a América Latina! Lo comparas con Colombia, hermano, que tiene un conflicto armado y que muchos de esos índices de seguridad que tú muestras tienen que ver con esa cantidad de desaparecidos, con esa cantidad de fosas comunes que están apareciendo en todo el país. Con la represión de los paramilitares y el asesinato institucional, las ejecuciones extrajudiciales. ¡Por favor, señores!, es que, es que, es que lo que da es risa, lo que da es risa, yo me muero de risa, de eso, ustedes no pueden comparar esto.

"En Venezuela se está haciendo un esfuerzo a nivel social, y eso va a tener una respuesta, que no es inmediata, pero por supuesto que no (exaltado y moviendo los brazos), sería absurdo creerlo a menos que vayamos a exterminar a nuestro pueblo, a nuestra gente, que viene envenenada por años de una cultura consumista y una cultura capitalista, y que reivindica, la bebida, el dinero para, para aparentar, el tener objetos (se toca su reloj), el tener cosas... Aquí hay un cambio cultural que hay que hacer, un cambio social que hay que hacer aquí, y hacer el tipo de comparaciones, que acabamos de escuchar, no causa sino risa, a la pornografía periodística se le suma el ridículo".



Carlos Montero: "Buen punto, Andrés, quiero escuchar ahora las declaraciones del comisario general del estado Miranda Elisio Morán, ¿qué opina de estas dos opiniones diametralmente opuestas, comisario?



Comisario General Elisio Morán: "Bueno, yo no siento que sea una preocupación, si le preguntamos a las madres de todos esos venezolanos, asesinados en las calles, a ellas no debe causarles hilaridad, de ninguna manera. Lo importante aquí del tema, que ya se tocó antes, tiene que ver con la impunidad. Creo que el sistema no ha logrado de una manera eficaz eliminar la impunidad que es quizás uno de los peores inconvenientes que tenemos. El individuo una vez capturado, una vez sometido a la presión de la justicia normal ordinaria, vuelve a la calle, vuelve a cometer los mismos exabruptos. Y ya viene como envalentonado, esa es la principal preocupación que tengo.

"Pienso que deberíamos preocuparnos más por esos muertos, pienso que debemos preocuparnos más, digamos, preocuparnos más por toda esa aplicación de las justicia desde el principio, desde la educación, hasta al final, se encuentra allí en los penales donde deben humanizar de verdad las cárceles, para que comience todo un proceso de adaptación de los individuos, que están generando los inconvenientes en la calle".



Carlos Montero: "Bueno, gracias, comisario, gracias. Vamos a respetar otra pausa, rápidamente les puedo leer un par de comentarios o ustedes pueden seguir escribiendo, se los voy a leer más adelante, porque están entrando tanto en Twitter como Facebook, para opinar

y ver sus puntos de vistas respecto a esta situación. Están opinando de los dos lados. Pero quiero decirles que muchos coinciden respecto a que la delincuencia sí es un problema, sobre todo muchos de Caracas. Enseguida regresamos con más de este programa especial" (...)

DEL AQUELARRE AL LINCHAMIENTO...

Unas horas y muy pocos recursos bastaron para la operación quirúrgica del porno-periodismo. La risa de Izarra, descontextualizada, inundó las pantallas de las televisoras que controla la oposición; mientras las radios y los periódicos, durante más de dos semanas, no dejaron de pedir la cabeza y el cargo del presidente de Telesur, por "haberse reído de las víctimas del hampa".

Este es el ejemplo más cercano de linchamiento mediático emprendido contra un revolucionario chavista. Con toda intención colocamos acá una selección de las notas publicadas como parte de la atroz campaña desatada en los diarios a partir de una mentira. Un capítulo que podría estudiarse en las escuelas de periodismo, para que los estudiantes aprendan qué es lo que no debe hacer un profesional de la comunicación honesto y ético, con deseos de enaltecer su oficio.

Observen ustedes cómo en los titulares y los textos no se recoge ni uno solo de los contundentes argumentos que se expusieron en CNN-E, para desenmascarar a dos representantes de la burguesía venezolana. Sólo quedó la risa, manipulada hasta el paroxismo, por unos editores que consideran tontos a todos los destinatarios de sus mensajes. Sean fuertes, porque lo que van a ver, además de asquearlos, produce impotencia y rabia. Adelante:

CHARITO ROJAS

*** Según científicos estudiosos, la risa histérica de las hienas es señal de frustración, de que están nerviosas, que se sienten amenazadas y en peligro.





Lo que son las cosas de la vida. Más o menos a la misma hora en que Izarrita emitía sus hipidos, burlándose de Briceño León, en el programa de CNN sobre la violencia, una de la jugadoras chinas que participan en el mundial de beisbol femenino fue herida de un balazo en una pierna.

Vía Celular

A Izarra le da risa el dolor de las madres venezolanas
SANDRA, CARACAS

Mesa de la Unidad pide destitución de Izarra

Espíritu burlón... aléjate de mí

JAVIER SÁNCHEZ

¡Mal Andrés Izarra, muy mal!

El Editorial

Fiesta de muerte

Risas y cadáveres

Esa risa no es de loco

SOLEDAD MORILLO BELLOSO

Miércoles 18 Agosto 2010 - 02:05 | "La burla al dolor de 120 mil familias venezolanas que implicó la risa de Andrés Izarra, lo hace indigno de ocupar la presidencia de Telesur", opina Delsa Solórzano, coordinadora de la comisión de Derechos Humanos de la Mesa de Unidad.

■ *Crónicas bolivarianas*

Izarrita salió rochelero

■ No cesaba de reírse, de carcajearse, de golpear la mesa de tanta hilaridad que le provocaban los señalamientos y las informaciones

■ A/3

Petkoff: Foto de El Nacional responde a la burla de Izarra

La reacción del presidente de la televisora oficialista Telesur, Andrés Izara, al ser increpado sobre los alarmantes índices de mortalidad por violencia en nuestro país, causó indignación entre los venezolanos que vieron el episodio. Y con seguridad también en unos ciudadanos de otros países.

Antonio Llamas — **Política de Hartura**

Rizarra

Una vez puesto en marcha el linchamiento del "protagonista de la risa", se inició de inmediato el escalón número dos de la campaña. La implicación y la responsabilidad de Chávez y del Gobierno en el grave problema de la inseguridad. La bandera electoral de la oposición ya ondeaba sobre los casi 6.500cm/col de artículos y reseñas con calumnias, difamaciones e insultos.



Chávez se entera de la inseguridad

Yo sentí asco, rabia e indignación por la actitud de este funcionario del régimen

Monseñor Porras

"Gobierno pretende ocultar verdadera situación en el país"

Es una muestra del desprecio que siente el gobierno por los hechos delictivos que ocurren

La inseguridad no se resuelve arremetiendo contra la libertad de expresión

LEIDY BARCEÑO ● 2001

LEOPOLDO LÓPEZ

"Preocupa ver a las familias venezolanas frente a una morgue"

MORDAZA Creen que prohibición por un mes es estrategia electoral

"Gobierno prefiere asumir el costo político de silenciar a los medios"

Foto de El Nacional desnudó matazón en el país

EL PUEBLO SABE DE QUÉ NOS REÍMOS

En contraste con la abrumadora campaña de linchamiento, muy pocos medios dedicados al porno-periodismo se hicieron eco de las réplicas de Izarra, defendiendo el verdadero motivo y la intención de la risa:

Izarra aclaró que nunca se burló de la inseguridad

Izarra niega haberse burlado de la inseguridad

ESPECIAL. El presidente de TeleSur, Andrés Izarra, negó este lunes haberse burlado de los índices de inseguridad en el país cuando participó en un debate de la cadena CNN, y aseguró que los demás participantes "hicieron el ridículo". "Mi burla fue con la calidad de los argumentos que allí se estaban esgrimiendo, y con la pobreza y contradicciones en que ellos mismos estaban cayendo", dijo en una entrevista con Unión Radio. Señaló que los demás participantes en el debate "hicieron el ridículo", pues intentaron crear una matriz de opinión en contra del Gobierno Nacional. **Caracas.**

Izarra se defiende

El presidente de TeleSur, Andrés Izarra, negó este lunes haberse burlado de los índices de inseguridad en el país cuando participó en un debate de la cadena CNN, y aseguró que los demás participantes "hicieron el ridículo".

"Mi burla fue con la calidad de los argumentos que allí se estaban esgrimiendo, y con la pobreza y contradicciones en que ellos mismos estaban cayendo", dijo en una entrevista con Unión Radio.

En uno de esos pocos trabajos antipornografía, Marciano, columnista del *Diario Vea,* no sólo hizo una correcta interpretación de la risa, como arma de defensa ante la infamia, sino que confrontó a los autores de la campaña: Izarra no se vaciló a los muertos sino a los denunciantes sin autoridad moral. Los invitamos a compartir esta opinión de Marciano, titulada "La Risa":



Algunos le han caído encima a Andrés Izarra porque reía durante la inefable entrevista de CNN, el canal de la provocación. Pero si alguna crítica se merece el director de Telesur es haber participado en ese programa con características de celada. Porque, ¿qué otra cosa se puede esperar de esa gente y de los otros invitados, el ex comisario Eligio Guzmán, quien sí sabe de traiciones y de represión, como lo demostró en momentos difíciles para el proceso bolivariano, o el "experto" Roberto Briceño León? Ahí pifió Izarra, pero al menos su presencia sirvió para demostrar una vez más su coraje y capacidad para enfrentar energúmenos.

En fin, que la mayor crítica a Izarra es porque reía en la entrevista, por lo cual irrespetó el sentimiento de las víctimas. Pero habría que preguntar, ¿quién irrespeta a quién? ¿El que asume el tema con serenidad, o quien lo utiliza demagógicamente apelando a sofismas para apuntalar a una oposición cargada de muertos?

Izarra no se vaciló a los muertos, a las víctimas de la tragedia de la inseguridad, sino a los denunciantes sin autoridad moral. A quienes están al servicio de los sórdidos intereses de CNN. Los que apelan a todo

tipo de falsedades y despotricaban sin pudor contra Venezuela, como Guzmán y Briceño León. ¿Quién puede creer que la incidencia delictiva sea mayor en Venezuela que en México, que en naciones centroamericanas como Guatemala, que en los barrios de New York, Los Ángeles y Colombia? Se necesita ser un caradura para sostener que el delito es mayor en Venezuela que en Brasil, que en Perú, Argentina y el propio Chile. Este escribidor no lo dice por consuelo, sino para que los irresponsables no engañen a la opinión pública con comparaciones sin sustento, guiadas por el único propósito de descalificar al país y de servir a los intereses de una oposición irresponsable. Claro que en Venezuela hay delincuencia, pero no en la proporción que denuncian los dos personajes que polemizaron con Izarra. Y claro que hay que combatir a fondo el delito, de verdad verdad, sin contemplaciones, pero este escribidor tiene la convicción de que cuando el gobierno lo haga saltarán esos mismos denunciantes a defender a los delincuentes por simple prurito opositor.

En verdad, ¿de qué se reía Izarra frente a sus oponentes? No era, desde luego, por el tema, como ellos pretenden. Después de ver varias veces la grabación del debate, arribé a una conclusión, frívola, si se quiere; banal, si se quiere, pero con cierta lógica. Andrés Izarra se reía del ridículo bigote de Briceño León. Del bigote demodé del criminólogo. De ese bigote enroscado, engominado, que se movía como señuelo cuando el dueño de aquella pieza del museo de la ridiculez, hablaba.

Confieso que yo también me reí, y lo mismo las personas que estaban conmigo viendo el video. Aquel bigote danzando en la pantalla era todo un espectáculo. Era mucho más elocuente que las palabras que salían de aquella boca. Era ese bigote entorchado lo que dominaba la escena y despertaba hilaridad. Quizá tanto como en el caso del célebre cantante del cual se decía que era un hombre pegado a un bigote. A Izarra no le quedó otro recurso que reír, como hay que hacerlo con casi todas las cosas que hace y dice la oposición (4).

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

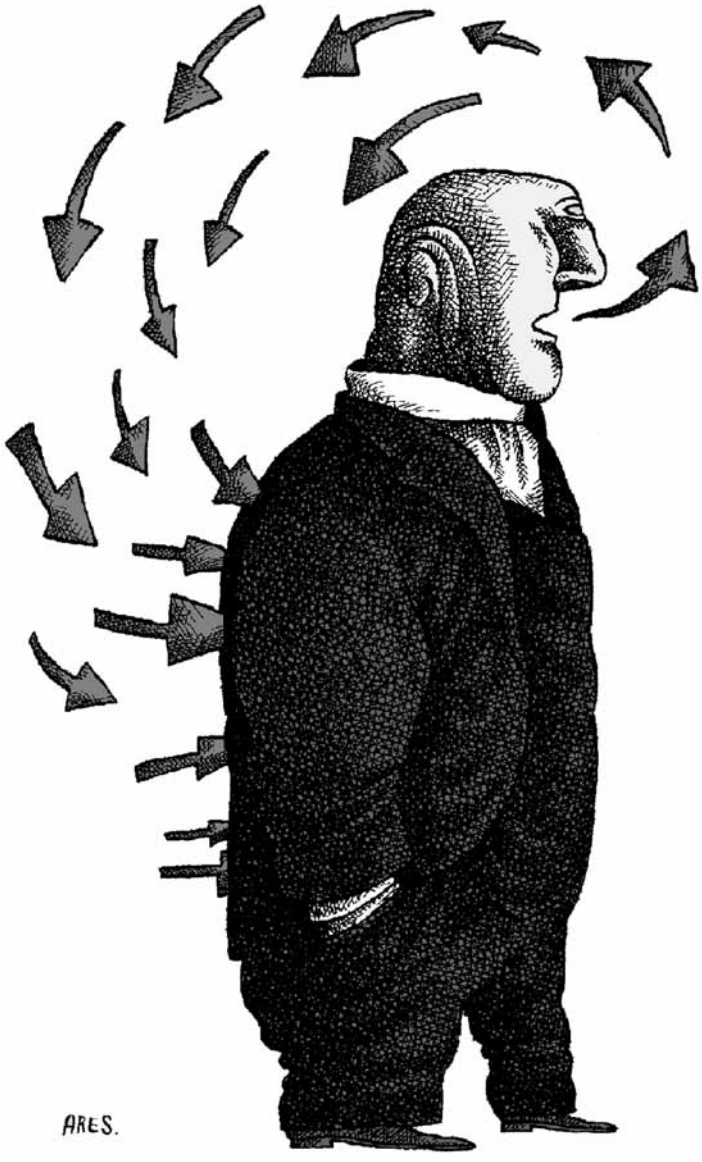
[1] Hugo Chávez, en "¡A paso de vencedores!" , disponible en: http://www.minci.gob.ve/lineas-de-chavez/82/201473/¡a_paso_de.html

[2] Disponible en: http://www.aporrea.org/internacionales/a105995.html

[3] Roberto Malaver, en "Falta de Malicia", disponible en: http://www.aporrea.org/actualidad/a106506.html

[4] Marciano, en "La Risa", disponible en: http://www.ojopelao.com/opinion/opinion/19580-piedra-de-tranca-marciano-la-risa-.html

Epílogo
EL NAZIONAL HA MUERTO Y NADIE RECLAMA SU CADÁVER


ARES.

"Si no fuera por la foto de El Nacional la oposición estaría como muerta"

Twits de Roberto Hernández Montoya

Titular este texto "El Nazional ha muerto y nadie reclama su cadáver" es algo más que una travesura. Es una incitación a la risa, una solución alegre y saludable ante un entuerto real que nos afecta a todos: la existencia en nuestro entorno de un experiódico decente, que ahora se dedica a la crónica policial y a la pornografía.

Aquí tenemos una prueba irrefutable: el talento no es hereditario. Miguel Otero Silva, afamado escritor y comunista, llevó siempre a *El Nacional* a puertos muy seguros y dignos: era entonces un periódico combativo, respetado, serio, ético, referencia para muchos... Y lo decimos en pasado, porque todas esas virtudes que se necesitan para triunfar y ser recordado en el periodismo, fueron lanzadas por la borda por su hijo Miguel Henrique Otero, tan pronto le entregaron el timón del barco. Aquí otra verdad indiscutible: los hijos no se eligen.

El viejo Miguel Otero, sin dudas, no se merece que *El Nacional* sirva hoy, de forma incondicional, a los intereses y los peores instintos de la derecha venezolana. Es una afrenta a su memoria. De vivir, pueden estar seguros, las páginas del periódico que él fundó no estuvieran haciendo campaña política a los candidatos de la oposición, entre los que se encuentra Pedro Pablo Alcántara, el hombre que

Carlos Andrés Pérez nombró censor de ese diario, luego de la rebelión cívico militar del 4 de febrero de 1992.

¡Qué tamaña contradicción! El oligarca mediático, que dice "defender la libertad de prensa", tiende la alfombra roja para que su antiguo censor alcance desde las páginas del diario sus cinco minutos de fama. Es, como diría Eduardo Galeano, la encarnación del mundo al revés. ¿¡Cuánta decadencia!? Al viejo Miguel Otero, lo llamaban con respeto Don Miguel, pero a su hijo lo han apodado Bobolongo y se rodea de lo más putrefacto que habita en la sociedad venezolana. Y quien le dió ese mote, Teodoro Petkoff, ahora lo imita en su accionar, por lo que suponemos él debe ser un Bobolongo Plus.

Claro, todavía a quienes viven de *El Nacional* les queda un consuelo de tontos: la metamorfosis y la involución no es privativa de su periódico. Ocurre en otros medios y en otras latitudes. Pregunten qué ha pasado con CNN y los sueños de Ted Turner —por cierto, inspirados en una recomendación de Fidel Castro—, de inventar un canal televisivo que divulgará sólo noticias las 24 horas del día. Pronto, la oligarquía mediática le hizo saber a Turner que tenía a su disposición un arma mucho más eficaz que el "sólo noticias", para someter a los débiles: la mentira mediática.

CNN, como *El Nacional* y los rápidos operadores del Grupo Prisa, aprendieron que había algo mucho más rentable que la mentira... y se pusieron a practicar el terrorismo mediático. La crisis económica, la merma en las ventas, la competencia y el rol asumido como operadores políticos llevaron a estos medios por caminos más escabrosos, aunque mejor remunerados por la oligarquía. Fue así que entraron por la puerta ancha del periodismo pornográfico y fue así como exhibieron,

sin ruborizarse, *Los Guardianes de Chávez* o la foto de la morgue de Bello Monte.

El primero, al que se atreven a llamar documental, es un bodrio que intenta, sin lograrlo jamás, crear una sensación de miedo y alarma al interior de la sociedad venezolana y una imagen de anarquía y decadencia del país a los ojos del mundo. Lo segundo, la fotografía de la portada de *El Nacional,* no es más que una confesa estrategia electoral, que apunta a culpar al Gobierno y a sus candidatos de la inseguridad, tema que han elegido como bandera para apuntalar a una oposición que murió, literalmente, poco antes que *El Nacional.*

Los dos ejemplos pertenecen a lo que el estudioso de la comunicación, Fernando Buen Abad, califica como guerra de cuarta generación, que utiliza armamento "dirigido contra la conciencia de los pueblos" y emplea "municiones ideológicas". Una guerra que no basta con ser denunciada, sino que se requiere de "hacer un trabajo minucioso, que permita caracterizar sus ejes medulares, y todas las actividades y acciones concomitantes, sucedáneas y derivadas". Lo ocurrido con el documental y la portada son hechos que deben ser diseccionados, desmontados, analizados, enseñados y respondidos.

Detrás de *Los Guardianes de Chávez* y de la portada de *El Nacional* no solo hay mediocridad o irresponsabilidad, también hay huellas claras de terrorismo mediático, con una estrategia que incluye —diría Buen Abad— una guerra "de corte simbólico, es decir, un operativo de ofensiva semántica, ofensiva en los contenidos, ofensiva en el plano de las ideas, a partir de las cuales somos sujetos subordinados, alienados por una fortaleza hegemónica", que nos pretende enseñar sus valores sociales, religiosos, gustos y sentimientos.

A *El Nacional*, para contentar a Bobolongo, se le debería otorgar, por única vez (te lo perdiste Teodoro-Bobolongo Plus), el Premio Nacional de Periodismo Pornográfico; y a los productores de el documental contra Chávez se les debería otorgar una beca en la Villa del Cine, para que asistan a un curso especial sobre guiones, ética y sentido común. Los asalariados del Grupo Prisa, autores de la falsificación documental por encargo, saben que su película está condenada al fracaso, así CNN la reponga cada media hora. Se pasaron tanto, que ni el propio Carlos Montero puede tragarse las mentiras.

Los acontecimientos mediáticos de agosto de 2010 nos obligan a una reflexión: el derecho a estar correcta y oportunamente informados no puede confiarse a las empresas de comunicación en poder de la oligarquía. Ya sabemos que ellas nos manipulan y nos mienten. Por suerte, todos los días se desarrolla más ese escenario comunicacional donde las nuevas tecnologías y los medios alternativos propician la participación del ciudadano. En el 2002, por ejemplo, no existían ni Facebook ni Twitter, pero el pueblo supo movilizarse a través de los medios alternativos y enviando mensajes a través de sus celulares. Y ya sabemos que fue la movilización popular el factor fundamental para que se revirtiera el golpe de Estado.

Aunque existan unas regulaciones gremiales, éticas y legales para el periodismo —e incluso un Estado decidido a que se cumpla la ley—, debemos estar claros que conviviremos con la oligarquía mediática; y mientras exista revolución habrá en nuestro horizonte amenaza de guerra de cuarta generación. De ahí la importancia de la formación ideológica y comunicacional del pueblo.

Como todavía no se han inventado controles remotos para regular las mentiras en nuestros televisores, el pueblo debe aprender a descubrir cuando le mienten o lo manipulan. Por ejemplo, siempre que la oligarquía inicie el linchamiento mediático de un revolucionario, no lo piense dos veces: tome partido a favor del atacado, porque se está poniendo del lado de la verdad y la justicia... Cuando un periódico trafique con los sentimientos humanos, pase la página... Si usted ve que una campaña es liderada por Bobolongo, Bobolongo Plus, Ravel o Granier ríase hasta más no poder, porque esa campaña está condenada al fracaso... Siempre que la oposición se invente un "especialista" con bigotes engomados, imitación de Salvador Dalí, muérase de la risa... Al menos redescubrimos que el terrorismo mediático y la pornografía se combaten con la alegría.